



# Asamblea General

Septuagésimo período de sesiones

**34<sup>a</sup>** sesión plenaria

Viernes 16 de octubre de 2015, a las 10.00 horas

Nueva York

*Documentos oficiales*

*Presidente:* Sr. Lykketoft ..... (Dinamarca)

*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

## Temas 66 y 14 del programa

### Nueva Alianza para el Desarrollo de África: progresos en su aplicación y apoyo internacional

- a) Nueva Alianza para el Desarrollo de África:  
progresos en su aplicación y apoyo internacional
- b) Las causas de los conflictos y la promoción  
de la paz duradera y el desarrollo sostenible  
en África

### Informes del Secretario General (A/70/175 y A/70/176)

### 2001-2010: Decenio para Lograr la Regresión de la Malaria en los Países en Desarrollo, en Particular en África

**El Presidente** (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar haciendo algunas observaciones. El año 2015 ha sido muy importante para el continente africano y para la comunidad internacional. Hemos sido testigos de la aprobación de la Agenda 2063 de la Unión Africana y su primer Plan Decenal de Aplicación, la Agenda de Acción de Addis Abeba sobre la financiación para el desarrollo sostenible y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), de carácter universal y global, con los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se espera que el próximo nuevo régimen para enfrentar el cambio climático añada importancia, alcance y factibilidad a todos estos acuerdos.

Colectivamente, estas agendas permiten la convergencia de los planes mundiales, continentales, regionales y nacionales en un solo marco integral y coherente para impulsar el desarrollo de África y hacerle seguimiento. Es importante subrayar el vínculo entre esos programas y la necesidad de sinergia y complementariedad para su aplicación.

El debate conjunto de hoy representa una oportunidad para reflexionar sobre nuestras actividades colectivas destinadas a formar alianzas con África y apoyar al continente en su empeño por superar los retos y aprovechar al máximo las oportunidades que se presentan en las esferas de la paz y la seguridad, los derechos humanos y el desarrollo sostenible. El debate es también una clara señal de la importancia especial que se asigna a África en la labor de la Asamblea General.

En los últimos años se han registrado enormes avances en el continente africano en materia de desarrollo humano, gobernanza política y paz y seguridad. Hoy ofrece el potencial de crecimiento más prometedor del mundo. Sin embargo, más del 42% de los habitantes del África Subsahariana aún viven por debajo del umbral de la pobreza y diversos países africanos siguen experimentando conflictos e inestabilidad, los cuales son retos importantes que perduran en el continente africano.

En lo concerniente a la malaria, los loables esfuerzos desplegados en particular por la Alianza de Líderes Africanos contra la Malaria han ayudado a reducir la incidencia de esta enfermedad en África en más del 34%

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

15-31807 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



entre los años 2000 y 2013. Por otra parte, se calcula que tan solo en 2015 más de 340.000 africanos morirán innecesariamente por causa de esta enfermedad, que es prevenible. Por lo tanto, insto a la Asamblea General, al sistema de las Naciones Unidas y a otros interesados a que continúen trabajando mancomunadamente para combatirla.

Por supuesto, muchos de los problemas relacionados con la malaria están vinculados con otras dificultades mayores del desarrollo en el continente. En ese sentido, resulta apropiado que hoy examinemos también los avances en la aplicación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD). La NEPAD constituye un marco para el desarrollo socioeconómico panafricano y es un modelo esencial para lograr una transformación socioeconómica positiva en África, en particular para combatir la pobreza en todas sus formas. En ambos documentos se reconoce su importancia para el apoyo a la aplicación tanto de la Agenda 2030 como de la Agenda de Acción de Addis Abeba.

En el informe más reciente del Secretario General sobre la NEPAD (A/70/175) se destacan varias acciones acometidas por países africanos para alcanzar los objetivos de la Alianza. Desde los proyectos de desarrollo institucional hasta los de agricultura y seguridad alimentaria, el compromiso de brindar salud y educación primaria y el desarrollo del capital humano, los Estados africanos están demostrando su determinación de poner en práctica plenamente este modelo de desarrollo integral.

El apoyo de los asociados internacionales de la NEPAD y sus programas emblemáticos como el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares reviste una gran importancia y es indispensable para el éxito de la Alianza. Las Naciones Unidas desempeñan un papel particularmente esencial, y quiero encomiar los esfuerzos que está llevando a cabo el sistema de las Naciones Unidas, en especial la Oficina del Asesor Especial para África, bajo el liderazgo del Sr. Maged Abdelaziz, para respaldar la aplicación plena de la NEPAD, de la Agenda 2063 y de otros programas continentales.

En el informe reciente del Secretario General se reafirma además la importancia de los vínculos entre el desarrollo socioeconómico y la paz y la seguridad en África y se esboza una serie de recomendaciones, sobre las cuales deberíamos todos reflexionar con el objetivo de seguir impartiendo impulso político a la NEPAD.

Al iniciar un nuevo capítulo en la cooperación internacional, debemos trabajar de consuno para combatir la malaria y terminar de cumplir con los Objetivos de

Desarrollo del Milenio destinados a proteger los derechos humanos y a sentar las bases de la paz, la prosperidad y el desarrollo sostenible en todo el continente africano. Espero que el debate de hoy contribuya de manera positiva a esos esfuerzos.

**Sr. Nyembe** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Tengo el honor de participar en este debate en nombre de los Estados del Grupo de los 77 y China. El Grupo de los 77 y China desea dar las gracias al Secretario General por sus informes sobre los temas que estamos examinando hoy.

A pesar de todas las acciones y todo el compromiso de los países africanos, el principal limitante al desarrollo de África sigue siendo la falta de recursos. No obstante, es sumamente loable que los líderes africanos hayan asumido la titularidad y el liderazgo con respecto a los planes de renovación socioeconómica del continente con el fin de transformar su programa de desarrollo a través de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD).

Estamos convencidos de que los retos con los que tiene que lidiar el continente, tales como la lucha contra la pobreza, el alto índice de desempleo entre los jóvenes y las crecientes desigualdades, entre otros, requieren de una cooperación y alianza a nivel mundial. El Grupo de los 77 y China estima además que África necesita más apoyo en su trayectoria de desarrollo, en particular a través del marco de desarrollo contenido en la Agenda 2063 de la Unión Africana, que constituye su programa estratégico para lograr una transformación socioeconómica positiva en África dentro de los próximos 50 años. El Grupo de los 77 y China considera alentadora la importancia que asignan los Estados Miembros al apoyo a la Agenda 2063 de la Unión Africana, y estamos seguros de que ese respaldo se concretará con compromisos firmes destinados a promover el desarrollo de África.

El Grupo de los 77 y China considera además que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible recientemente aprobada (resolución 70/1) y la Agenda de Acción de Addis Abeba sobre la financiación para el desarrollo ofrecen perspectivas tangibles de encauzar unos flujos de inversión extranjera directa hacia África, los cuales serán una fuente importante de financiación para el desarrollo del continente, sin alterar la asistencia oficial para el desarrollo, que sigue siendo la fuente principal de financiación internacional del desarrollo.

El Grupo reitera la importancia de que los países desarrollados cumplan sus compromisos con los países en desarrollo en lo que respecta a la asistencia oficial para el desarrollo y brinden al mismo tiempo un alivio

genuino de la deuda a los países africanos, en especial a los países menos adelantados. El Grupo desea reiterar que la cooperación Norte-Sur aún sigue siendo la base de la alianza mundial para el desarrollo. La cooperación Sur-Sur, la cooperación triangular y el sector privado son complementos, mas no sustitutos.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda de Acción de Addis Abeba son de índole transformativa y desempeñarán un papel preponderante en la consecución de los objetivos de desarrollo y crecimiento sostenibles e inclusivos en África. El Grupo de los 77 y China está convencido de que estas Agendas contribuirán sin duda a que las economías africanas tengan una participación más activa en la economía mundial y también promoverán la cooperación y la integración económica regional.

El Grupo de los 77 y China desea expresar su agradecimiento a todas las delegaciones por su constructiva colaboración de este año, que dio lugar a la aprobación de la resolución 69/291, relativa a las causas de los conflictos y la promoción de una paz duradera y un desarrollo sostenible en África. Esa resolución ha sido una afirmación del apoyo constante de los miembros de las Naciones Unidas al fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África. Estimamos que esa resolución sigue constituyendo una plataforma importante para hacer hincapié en la responsabilidad de África y en su papel de promover la paz y la seguridad en el continente, y entraña además la necesidad de que África refuerce su capacidad para hacer frente a las causas profundas de los conflictos y los resuelva de manera pacífica.

El Grupo de los 77 y China reconoce las tendencias y los avances positivos hacia el logro de una paz duradera en África y subraya asimismo que se deben crear las condiciones requeridas para la paz duradera como condición indispensable para el desarrollo sostenible. En ese sentido, existe una necesidad apremiante de seguir desarrollando las capacidades humanas e institucionales africanas, en particular en los países que salen de los conflictos. Además, aparte de las amenazas convencionales a la paz y a la seguridad en África, debemos también encontrar soluciones para hacer frente a otros retos emergentes, en particular el terrorismo.

Por consiguiente, reafirmamos la necesidad de que el sistema de las Naciones Unidas apoye a las organizaciones africanas regionales y subregionales en la aplicación de los planes de acción de lucha contra el terrorismo. En ese sentido, consideramos alentador el compromiso de los Estados Miembros de brindar

respaldo a los esfuerzos de los países africanos para lograr la meta de que África se vea libre de conflictos y poner fin a todas las guerras en África de aquí a 2020.

Durante los últimos 15 años se ha registrado en el mundo un enorme avance en el control y la prevención de la malaria. La Organización Mundial de la Salud (OMS) informa de que nueve países —Argelia, Botswana, Cabo Verde, Namibia, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Sudáfrica, Swazilandia y Eritrea— están a punto de reducir la incidencia de la malaria en un 77%, y otros tres países esperan lograr unas reducciones de entre el 50% y el 75% a fines de 2015. Esos resultados extraordinarios significan que se habrán evitado 3,9 millones de muertes infantiles en África.

Por último, a pesar del éxito por el aumento sin precedente de las intervenciones en contra de la malaria, todavía hay mucho trabajo por hacer y numerosos países de África siguen experimentando dificultades en cuanto a la regresión de la malaria, y por ello no logran alcanzar sus objetivos nacionales e internacionales de desarrollo. Al avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y procurar la eliminación de la malaria, persiste la necesidad de que el sistema de las Naciones Unidas, concretamente la OMS, ayude a mejorar los frágiles sistemas de salud y a resolver el acceso desigual a los servicios de salud, a incrementar la financiación nacional e internacional y a solucionar el problema de la resistencia a los insecticidas en África.

**Sra. Strasser-King** (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Es un honor singular y un placer para mí formular esta declaración en nombre del Grupo de Estados de África. Quisiera asociarme a la declaración que acaba de formular el representante de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China.

Con este debate se marca la culminación con éxito de la Semana de África 2015, que ha dado un verdadero realce al perfil de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) aquí en las Naciones Unidas en una coyuntura crítica en la que los Estados Miembros se preparan para aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). El Grupo de Estados de África da las gracias al Secretario General por el empeño que ha puesto en la elaboración de sus informes sobre los temas del programa que examinamos hoy, así como por su liderazgo constante y su compromiso de incorporar el programa de África en el centro del sistema de las Naciones Unidas.

Este año 2015 es realmente especial para el mundo en general y para África en particular en vista de su importancia para el programa de la NEPAD. Las Naciones

Unidas están celebrando su septuagésimo aniversario. La agenda para el desarrollo después de 2015 se aprobó recientemente como Agenda 2030, se aprobó la Agenda de Acción de Addis Abeba como la manera de avanzar en la financiación para el desarrollo y se han suscitado grandes esperanzas de llegar a un acuerdo de amplio alcance sobre el cambio climático en París en diciembre. Además, 2015 es un año crucial para el desarrollo de África tras la aprobación de la Agenda 2063 de la Unión Africana, que es la visión a largo plazo para un desarrollo transformativo del continente en este siglo, y su Primer Plan Decenal de Aplicación, y, en última instancia, con la aplicación de esas Agendas.

En el mismo contexto, la supervisión y la rendición de cuentas siguen siendo la piedra angular indispensable para aplicar con éxito las dos Agendas. El Grupo de Estados de África subraya el valor de la contribución del mecanismo de supervisión de las Naciones Unidas para el examen del cumplimiento de los compromisos contraídos con el desarrollo de África, tal como se estableció en la resolución 66/293 de la Asamblea General, y considera que el mecanismo debería continuar brindando sus valiosas recomendaciones al foro político de alto nivel del Consejo Económico y Social como parte del marco mundial de supervisión y rendición de cuentas de la Agenda 2030 y de las labores de apoyo a la aplicación de la Agenda 2063 de la Unión Africana.

Igualmente, en junio de 2015 en la Cumbre de la Unión Africana se aprobó el marco para una Alianza Renovada de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre la Agenda para la Integración y el Desarrollo de África (PAIDA) 2017-2027, que reemplazará el Programa Decenal de Fomento de la Capacidad para la Unión Africana. Esa aprobación constituirá un hito importante en la promoción de una colaboración más estrecha entre las dos organizaciones. Resulta indispensable contar con una alianza mejorada a fin de impulsar la aplicación de la Agenda 2063 de la Unión Africana y la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En ese sentido, el Grupo de Estados de África destaca la necesidad de que la Asamblea General apruebe una asignación de recursos adecuada, periódica y especial del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas destinada a respaldar la aplicación efectiva del PAIDA. El Grupo de Estados de África asigna una gran importancia a ese asunto y seguirá ocupándose de esto en los próximos meses. En ese sentido el Grupo de Estados de África apoya plenamente y aplaude la selección del tema del septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General.

La NEPAD mantiene su compromiso de facilitar y poner en marcha programas prioritarios para África y de consolidar las medidas positivas ya adoptadas para el logro de una transformación continental. El Grupo de Estados de África observa con gran satisfacción que la agricultura sigue siendo el centro de la agenda de desarrollo de África. La agricultura representa una parte significativa de las economías de todos los países africanos y brinda la posibilidad de contribuir al cumplimiento de las principales prioridades continentales, entre ellas la erradicación de la pobreza y del hambre, el aumento del comercio y las inversiones intraafricanas, el apoyo a una industrialización rápida y a la diversificación económica, la gestión sostenible de recursos y del medio ambiente y la creación de empleo para miles de jóvenes, al igual que el mejoramiento de sus medios de vida.

Durante el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, acogimos y celebramos el décimo aniversario de la aplicación del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP). En 2014, cuando culminaba el Año de la Agricultura de África y la Seguridad Alimentaria en África, también celebramos la renovación de este programa mediante la aprobación de la Declaración de Malabo sobre la Aceleración del Crecimiento y la Transformación de la Agricultura en pro de la Prosperidad Común y la Mejora de los Medios de Vida.

El principal mensaje transmitido en la Declaración de Malabo es que los Gobiernos africanos han tomado la iniciativa de seguir dando impulso al CAADP para el próximo decenio. Ello incluye aumentar la inversión financiera en agricultura a través de la movilización de recursos nacionales y la asignación de un 10% del gasto público a ese sector; poner fin al hambre y reducir a la mitad los índices de pobreza para el año 2025 mediante un crecimiento agrícola inclusivo; garantizar un crecimiento anual del sector del 6% ; promover el comercio entre los africanos; aumentar la resiliencia y reducir la vulnerabilidad climática y alentar igualmente la rendición de cuentas mutua. Por consiguiente, queremos hacer hincapié en la importancia de las alianzas y de la cooperación internacional para el logro de los objetivos de la CAADP.

El desarrollo de la infraestructura sigue siendo una prioridad clave para África y la NEPAD está desempeñando un papel vital mediante la aplicación del Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África (PIDA). Tomamos debida nota de los esfuerzos emprendidos desde octubre de 2013, en especial para obtener fondos destinados a poner en marcha 16 proyectos piloto de infraestructura identificados como aptos para

una rápida financiación y ejecución. Recordamos con beneplácito la Cumbre de Dakar, que se celebró en junio de 2014 y en la que se adoptó el Programa de Acción de Dakar para financiar dichos proyectos piloto de infraestructura. Señalamos que hay grandes obstáculos en la financiación para la ejecución de los proyectos de infraestructura incluidos en el PIDA. Por lo tanto, hacemos un llamamiento para que se aúnen recursos de todas las fuentes, tanto públicas como privadas.

Hace más de un decenio los Jefes de Estado y de Gobierno africanos establecieron el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, programa emblemático de gobernanza de la NEPAD cuyo propósito es promover el buen gobierno en todo el continente. A través de este Mecanismo, los países africanos han decidido adoptar medidas adicionales para luchar contra la corrupción y promover la buena gobernanza, la transparencia y la rendición de cuentas, especialmente en la esfera de los recursos naturales. La Unión Africana está haciendo un gran esfuerzo por alentar a todos los Estados miembros africanos a unirse al número creciente de países que han accedido voluntariamente a ser evaluados por el Mecanismo, que en la actualidad suman 36, de los cuales 18 ya han sido evaluados por sus pares. Como Estados miembros, alentamos al Mecanismo a buscar la manera de lograr que se gradúe un mayor número de países, como en los casos del Chad y del Senegal.

El Grupo de Estados de África da las gracias al Secretario General por su informe titulado “Las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África” (A/70/176). Señalamos la relación cada vez más directa que existe entre la exclusión política, social y económica y los conflictos violentos. A nivel de continente, consideramos que para frenar esa tendencia será preciso aplicar enfoques inclusivos de promoción de la paz, la seguridad y el desarrollo socioeconómico centrados en las personas, tal como se recalca en la Agenda 2063 de la Unión Africana y en su Primer Plan Decenal de Aplicación. En este sentido, África está comprometida a ocuparse de las causas profundas de los conflictos a y prevenir el estallido de conflictos armados, en particular mediante la Estructura Africana para la Paz y la Seguridad.

Como ya se ha dicho, África cree firmemente que no puede haber una seguridad duradera sin un desarrollo inclusivo. De la misma manera, la paz y la seguridad son factores indispensables y motores del desarrollo. En este sentido, es imprescindible alentar a todos los asociados, sobre todo al sistema de las Naciones Unidas, a que apoyen los esfuerzos de los países africanos por poner en

marcha la iniciativa “Silenciar las armas para 2020”, tal como la vislumbraron los líderes de la Unión Africana en su solemne declaración del quincuagésimo aniversario. Además, la inclusión de los mandatos de paz y seguridad de la Unión Africana en la Agenda 2030 es otra fuente de satisfacción para el Grupo de Estados de África.

El Grupo de Estados de África subraya la importancia de la alianza ejemplar y de larga data que han forjado las Naciones Unidas con África, especialmente brindando apoyo para el establecimiento y la puesta en marcha de la Estructura Africana para la Paz y la Seguridad, incluida la cooperación entre el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, así como a la Fuerza Africana de Reserva que está a punto de empezar a funcionar, y destaca su constante respaldo al Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares. En este sentido, el Grupo de Estados de África celebra el hecho de que en el informe se haga hincapié en el fortalecimiento de la cooperación institucional con la Unión Africana y sus comunidades económicas regionales y en la prevención de los conflictos, el mantenimiento de la paz, la gestión de los conflictos, la consolidación de la paz y la recuperación después de los conflictos, el crecimiento económico sostenible y el desarrollo sostenible, los derechos humanos y los asuntos humanitarios, el estado de derecho, la administración de justicia y el desarme, la desmovilización y la reintegración. El Grupo de Estados de África hace suyas las recomendaciones que figuran en el informe.

La malaria sigue siendo un motivo de grave preocupación para África. Indudablemente, será una de las cuestiones que requerirán una atención constante, incluso después de cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es sumamente preocupante que esta enfermedad, que es totalmente prevenible y tratable, siga causando la muerte a millares de personas, sobre todo niños, del continente africano. Nos complace que la comunidad internacional continúe con su compromiso de erradicar la malaria y otras enfermedades, tal como se manifiesta en el Objetivo 3 de desarrollo sostenible. Acogemos con beneplácito la declaración adoptada en la reunión cumbre especial de 2013 de la Unión Africana sobre el VIH/SIDA, la tuberculosis y la malaria, en la que reafirmó la determinación de los Gobiernos africanos de acelerar la aplicación de los marcos existentes, entre ellos la Declaración y el Plan de Acción de Abuja sobre la Regresión del Paludismo en África. Observamos con gran preocupación que los fondos de lucha contra la malaria están muy por debajo de lo que se necesita para conseguir una cobertura universal de intervenciones. Por consiguiente,

instamos a los países desarrollados y a otros asociados a que cumplan todos los compromisos contraídos en relación con la erradicación de este flagelo.

Gracias al apoyo de la comunidad internacional, la enfermedad del virus del Ébola en África Occidental está en gran medida bajo control. En este sentido, quiero reconocer el papel del Secretario General al encabezar esa lucha, y agradecemos sus esfuerzos. Sin embargo, hay una necesidad urgente de ayudar a los países africanos, en especial a los más afectados por el virus, para mejorar sus sistemas de salud y crear una capacidad básica que permita un mayor acceso al agua, al saneamiento y a los servicios de salud y poder evitar que ocurra una situación similar en el futuro. El Grupo de Estados de África considera que el brote del Ébola es otra señal de advertencia y que no se podrá seguir actuando como si no sucediera nada cuando pongamos en práctica la agenda para el desarrollo después de 2015. Las necesidades de los más vulnerables deben recibir la debida atención, y se deben brindar los medios adecuados de aplicación de la agenda de desarrollo para después de 2015 de manera tal que estén a la altura de los enormes desafíos.

Permítaseme concluir poniendo de relieve una vez más la importancia de que se cumplan los compromisos contraídos con África, sobre todo los relacionados con la asistencia oficial para el desarrollo. En julio este año en Addis Abeba los proveedores de esta asistencia reafirmaron su promesa de lograr el objetivo de asignar un 0,7% del producto nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo de los países en desarrollo y de alcanzar la meta del 0,15% al 0,20% del ingreso nacional bruto para destinarlo a la asistencia oficial a los países menos adelantados. Por lo tanto, instamos a nuestros asociados para el desarrollo a que cumplan sus promesas y sus compromisos en el espíritu del Consenso de Monterrey, de la Cumbre del Grupo de los Ocho celebrada en Gleneagles y de la Agenda de Acción de Addis Abeba. Su cumplimiento será de gran ayuda, no solo para restablecer y fomentar la confianza, sino también para promover el respeto mutuo en las alianzas mundiales.

**Sr. Ismail** (Brunei Darussalam) (*habla en inglés*): Tengo el honor de dirigirme a la Asamblea General en nombre de los diez Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), a saber, Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, la República Democrática Popular Lao, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Viet Nam.

Sr. Presidente: Para empezar, quisiera transmitirle mis sinceras felicitaciones por su elección para presidir la

Asamblea durante su septuagésimo período de sesiones. Espero con interés su liderazgo durante este importante período de sesiones, en que nos enfrentamos a gran variedad de problemas mundiales. También quisiera dar las gracias al Secretario General por sus amplios informes sobre los temas del programa que estamos debatiendo hoy.

La ASEAN hace suya la declaración formulada anteriormente por el representante de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China en relación con esos temas del programa.

África es un continente de oportunidades y desafíos, de triunfos y tribulaciones, cuyo compromiso con el desarrollo, a pesar de esos desafíos, sirve de inspiración para todos. La ASEAN concede gran importancia a su relación de amistad y cooperación con África. Vemos potencial en nuestra colaboración y nos esforzamos por hacerla un éxito, en beneficio de ambas regiones. La ASEAN y África comparten la misma aspiración de desarrollo de nuestras respectivas regiones. Por lo tanto, reafirmamos nuestro compromiso de seguir fortaleciendo nuestra cooperación con África por conducto de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y la Nueva Asociación Estratégica entre Asia y África (NAASP).

Los desafíos a los que se han enfrentado los países africanos son numerosos. Pese a las crisis económicas, la agitación política y los desastres naturales, por mencionar algunos de los contratiempos, África ha demostrado su resiliencia. La ASEAN aprecia esta fortaleza y sigue cooperando con África por conducto de la NEPAD para colaborar en ámbitos de preocupación e interés mutuos, como la erradicación de la pobreza, la igualdad entre los géneros, la infraestructura, la agricultura, la salud y la educación.

La ASEAN acoge con satisfacción las valiosas contribuciones del Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares para mejorar el desempeño de los Gobiernos africanos en las esferas de la gobernanza política, económica y empresarial y en cuanto al desarrollo. La ASEAN considera que la aplicación de los programas de acción y de las recomendaciones acordados contenidos en la Evaluación entre Pares contribuirá en gran medida al proceso de desarrollo en África.

La ASEAN acoge con satisfacción el papel constructivo y la asistencia de las Naciones Unidas por conducto de un mecanismo de vigilancia que supervisa el cumplimiento de los compromisos relacionados con el desarrollo de África. A título individual, los países de la ASEAN también han fortalecido sus relaciones con los Estados Miembros africanos. A su manera, cada país ha

ofrecido a los países africanos programas de fomento de la capacidad y subsidios educativos.

En abril, Indonesia organizó la conmemoración del 60° aniversario de la Cumbre Asiático-Africana, de 1955, cuyo objetivo era revitalizar la alianza entre los países de Asia y de África con el fin de promover la paz y la prosperidad. La Conferencia de Conmemoración, cuyo tema era “Fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur para promover la paz y la prosperidad mundiales”, reflejó las aspiraciones generales de los países asiáticos y africanos en materia de cooperación política, económica y sociocultural. Los participantes también se comprometieron en nombre de sus países a crear una NAASP más robusta, más inclusiva y sostenible.

En un ejercicio de seguimiento de los alentadores avances obtenidos en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) ayudará a orientar y a prestar apoyo a los países africanos en la búsqueda de sus prioridades de desarrollo respectivas. África ha experimentado una aceleración de su crecimiento económico, pero aún queda mucho trabajo por hacer. Según el informe de 2015 sobre los ODM para África, las tasas generales de pobreza siguen situándose en torno al 48%. La ASEAN comparte con África la opinión respecto de la importancia de la erradicación de la pobreza, como se subraya en la Agenda 2030.

A la ASEAN le alienta que en enero de este año de la Unión Africana haya adoptado la transformadora Agenda 2063. Confiamos en que la aplicación de la Agenda 2063, junto con la amplia y ambiciosa Agenda 2030, aumentará el bienestar de la población del continente gracias a un crecimiento económico constante y equilibrado. Por tanto, un compromiso económico más estrecho entre la ASEAN y África no solo ayudará a consolidar las relaciones entre ambos continentes, sino que también podría estimular el comercio. En ese sentido, la ASEAN hace suyo el llamamiento del Secretario General a la comunidad mundial para que contribuya al desarrollo de África. La ASEAN hará lo que le corresponde en cuanto a compartir e intercambiar información y experiencias sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo.

Observamos que las enfermedades pandémicas son otro problema que puede afectar el progreso colectivo en el continente africano. Un claro ejemplo de ello es el brote de ébola que afectó a algunos países africanos. Por consiguiente, encomiamos el valioso papel que desempeñaron las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el establecimiento de

la Misión de las Naciones Unidas para la Respuesta de Emergencia al Ébola a fin de gestionar el brote de ébola. La malaria sigue estando presente en algunos países del África subsahariana. Allí se encuentra el 80% de todos los casos de malaria a nivel mundial, y el 80% de muertes a consecuencia de la malaria en 2015 se produjo allí. Tanto la ASEAN como los países africanos se han visto afectados por esa enfermedad. La ASEAN ha combatido con éxito la malaria y ha apoyado los esfuerzos de África por hacer frente a esa enfermedad, así como al VIH/SIDA y a la tuberculosis.

Las relaciones entre la ASEAN y África siguen reforzándose por vía de la solidaridad, la cooperación y el respeto mutuo. La ASEAN apoya firmemente la aplicación sistemática de las iniciativas de la NEPAD, como el programa de la Unión Africana para la erradicación de la pobreza, el desarrollo socioeconómico y el crecimiento, y el marco de cooperación con África.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

**Sr. Poulsen** (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros.

La alianza entre África y la Unión Europea se guía por los principios fundamentales de la unidad de África, la interdependencia de África y Europa, y los valores e intereses compartidos, así como la titularidad y responsabilidades conjuntas. En la Cumbre de África y la Unión Africana celebrada en abril de 2014 en Bruselas, los líderes de la Unión Europea y de África se comprometieron a celebrar consultas y a trabajar juntos en la elaboración de la agenda para el desarrollo después de 2015, compartiendo el mismo nivel de ambición y, en general, prioridades similares para la agenda, a saber, un enfoque integrado y equilibrado de las tres dimensiones del desarrollo sostenible, la inclusión de los aspectos de gobernanza, paz y seguridad, una alianza mundial que movilice todos los medios de aplicación y mecanismos creíbles de vigilancia, seguimiento y examen. Creo que todo ello queda bien reflejado en el documento final.

Acogemos con satisfacción la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) y la Agenda de Acción de Addis Abeba, que nos permitirán abordar los problemas interconectados de nuestro mundo actual. Asimismo, acogemos con gran beneplácito el hecho de que África haya desempeñado un papel importante en la elaboración de la Agenda 2030, tanto por conducto de la Posición Común Africana sobre la Agenda para el Desarrollo Después de 2015, que contribuyó a las

negociaciones y desempeñó un papel influyente, como con la participación de agentes africanos clave, entre otros la Asesora Especial del Secretario General sobre la Planificación del Desarrollo después de 2015, Amina Mohammed; el Copresidente del Grupo de Trabajo Abierto, Embajador Kamau, y el entonces Presidente de la Asamblea General, Sr. Sam Kutesa, así como la Unión Africana, la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, el Banco Africano de Desarrollo y Sudáfrica, en representación del Grupo de los 77.

Con la vista puesta en el futuro, reconocemos que el verdadero desafío reside en la aplicación de la Agenda 2030. La Unión Europea y sus Estados miembros harán lo que corresponda y están comprometidos con la alianza de África y la Unión Europea y están dispuestos a cooperar, como se acordó en la hoja de ruta de la cumbre de 2014 de África y la Unión Europea, con miras a garantizar que la aplicación de la Agenda 2030 y de la Agenda 2063 sean complementarias y coherentes, y se apoyen mutuamente.

La Unión Europea reconoce el papel fundamental que desempeñan la Unión Africana y su Nueva Alianza para el Desarrollo de África en la elaboración de marcos normativos y programas continentales que respetan plenamente las nociones de subsidiariedad y titularidad. En particular, la Agenda 2063 y su plan decenal de aplicación brindan una visión amplia, a largo plazo y estratégica para el desarrollo de África. Nuestros objetivos son apoyar la integración política y económica de África, mejorando las relaciones comerciales, fortaleciendo la alianza política e intensificando la cooperación; y apoyar el fomento de la capacidad institucional a los niveles nacional, regional y continental.

La Unión Europea y sus Estados miembros son los principales asociados comerciales y en materia de desarrollo de África, y estamos dispuestos a seguir apoyando los programas panafricanos clave, como el Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África, como complemento a nuestra amplia gama de actividades a los niveles nacional y regional.

La cooperación en materia de migración es otra esfera. Se espera que la próxima Cumbre de La Valetta se ocupe ampliamente de la cuestión de la migración, incluidos sus aspectos de desarrollo. Se espera que en la Cumbre se acuerde la creación de un fondo fiduciario por un valor de 1.800 millones de euros procedentes del presupuesto de la Unión Europea y del Fondo de Desarrollo de la Unión Europea para tratar las causas

radicales de la migración irregular y de las personas desplazadas en África.

La promoción de los sistemas de gobierno democráticos y transparentes, el estado de derecho, la buena gobernanza, incluida la lucha contra la corrupción, y el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales son compromisos consagrados en la estrategia conjunta de África y la Unión Europea. Prometemos garantizar el pleno disfrute de los derechos por todos mediante la eliminación de todas las formas de discriminación y exclusión de los segmentos vulnerables de la sociedad. Acogemos con satisfacción los esfuerzos africanos por eliminar los obstáculos a que se enfrentan las mujeres en su lucha por la igualdad de derechos y oportunidades. Mientras se siga tratando a las mujeres como si fueran inferiores a los hombres y no se les deje participar adecuadamente en la política, los debates sobre paz y seguridad o los asuntos económicos, África estará desaprovechando las posibles contribuciones de la mitad de su población y fuerza de trabajo. Del mismo modo, se debe dotar a los niños de la herramienta fundamental que es la perspectiva, que se obtiene con la educación. Por eso resulta indispensable garantizar que ningún niño sufra a causa de los conflictos armados y que todos los niños soldados no solo sean liberados, sino también reintegrados. La Unión Europea está dispuesta a apoyar las medidas de reintegración.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados por la Unión Africana para construir un sistema africano de derechos humanos fuerte y creíble y una estructura de gobernanza africana como medios para que todos los Estados africanos garanticen el respeto de los derechos humanos y cumplan sus compromisos en materia de gobernanza. También aplaudimos los avances hechos por la Unión Africana para afrontar los desafíos en materia de seguridad en el continente, tanto mediante operaciones de apoyo a la paz dirigidas por África como a través del establecimiento de su estructura de paz y seguridad. La Unión Europea presta un gran apoyo a esos procesos desde 2004 con más de 1.600 millones de euros, y nos comprometemos a proseguir nuestra cooperación en esa esfera de interés común y en otras, como se dispone en la ambiciosa hoja de ruta de la cumbre de 2014 de África y la Unión Europea.

Acogemos con satisfacción el informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos (A/70/176), en el que se subraya que, en vista de los vínculos fundamentales que existen entre la gobernanza democrática, los derechos humanos, la paz duradera y el desarrollo sostenible, las Naciones Unidas deben continuar



profundizando las sinergias entre la Estructura Africana para la Paz y Seguridad y la Estructura Africana para la Gobernanza en materia de diplomacia preventiva, establecimiento de la paz, consolidación de la paz y reconstrucción después de un conflicto, en el contexto del Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad.

Como se subraya en el informe del Secretario General, a pesar de los avances logrados, África sigue haciendo frente a enfermedades que podrían prevenirse o tratarse, que causan la muerte y sufrimientos indescritos, al tiempo que menoscaban el desarrollo económico. La malaria, junto con otros virus mortales, como el Ébola o el VIH, supone una gran carga para África, en particular para las mujeres, los niños y las personas más vulnerables. África merece que la feliciten por sus logros en la lucha contra el Ébola y por los importantes avances en la lucha mundial contra la malaria alcanzados en los últimos años. La experiencia ha demostrado que la prevención puede obtener resultados impresionantes cuando las acciones se apoyan en sistemas sanitarios robustos y eficaces. Opinamos que la lucha contra enfermedades como la malaria a través de sistemas de salud nacionales es una de las maneras más efectivas de aliviar la pobreza y promover el desarrollo equitativo y sostenible. Como el mayor donante mundial al sector sanitario, la Unión Europea y sus Estados miembros seguirán invirtiendo en personal sanitario y en el fomento de la capacidad a fin de garantizar un acceso equitativo a la prevención, el tratamiento y la atención mediante la aplicación de la cobertura sanitaria universal.

Para concluir, permítaseme recalcar que la Unión Europea y sus Estados miembros están plenamente dispuestos a trabajar como asociados con África y con los africanos en su búsqueda de paz, gobernanza democrática, derechos humanos y desarrollo sostenible.

**Sr. Liu Jieyi** (China) (*habla en chino*): China apoya la declaración formulada antes por el representante de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China.

Este año se conmemora el septuagésimo aniversario de la fundación de las Naciones Unidas y también es el Año Internacional para el Desarrollo. El mes pasado, dirigentes de países se reunieron en la cumbre de las Naciones Unidas para el desarrollo y aprobaron por unanimidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), que sirve de excelente proyecto para el desarrollo internacional durante los próximos 15 años y tiene una importancia histórica.

Este año hemos sido testigos de importantes avances en la causa de la paz y el desarrollo en África. La Cumbre de la Unión Africana aprobó su Agenda 2063 y su Primer Plan Decenal de Aplicación, que establece nuevas metas para la paz y el desarrollo en África. El desarrollo africano está entrando en una nueva etapa. La paz y el desarrollo en África tendrán una importancia decisiva para la paz duradera y la prosperidad común del mundo. La comunidad internacional debe conceder gran importancia a la cooperación con África desde una perspectiva estratégica, prestar especial atención a África y aumentar la participación en los países africanos de conformidad con las disposiciones de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063, y con miras a seguir avanzando en la aplicación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD).

En primer lugar, debemos apoyar el desarrollo de África, ya que es la clave de la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La comunidad internacional debe tener plenamente en cuenta las necesidades y desafíos característicos de África en materia de desarrollo y conceder gran importancia a la eliminación de la pobreza y el hambre, la promoción de la salud pública y la solución de otros problemas que afectan a los medios de subsistencia de los africanos. Junto con el desarrollo de África en ámbitos de carácter prioritario como la modernización de la agricultura, la industrialización y la construcción de infraestructura se deben adoptar medidas para fortalecer enérgicamente las capacidades de producción, la cooperación y las modalidades de comunicación entre regiones. Debemos trabajar de manera concertada para responder a desafíos como el cambio climático, la seguridad energética y el prolongado crecimiento económico, con objeto de promover el desarrollo coordinado en materia económica, social y medioambiental en África. Debemos regirnos por el principio de la diversidad para seguir los modelos de desarrollo y dar a África el suficiente espacio en materia política para hacer un seguimiento de la agenda para el desarrollo y aplicarla. Debemos respetar el principio de titularidad de los países africanos.

En segundo lugar, para optimizar su alianza para el desarrollo, la comunidad internacional debe cumplir su compromiso con África, aplicar las disposiciones del documento final de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y aumentar la asistencia a África. Los países desarrollados deben proveer una asistencia oficial para el desarrollo oportuna y suficiente, y proporcionar a África más recursos financieros y tecnológicos a fin de fomentar la capacidad sin imponer ninguna condición política.

Además de hacer pleno uso de la cooperación Norte-Sur como principal modalidad de alianza, se alienta a los países en desarrollo a profundizar en la cooperación Sur-Sur con el debido respeto de los principios de igualdad, confianza mutua, beneficio mutuo, cooperación beneficiosa para todos, unidad y ayuda mutua, con el objetivo de reforzar los intercambios de experiencias y crear una plataforma de referencia para la cooperación que promueva el desarrollo de los países africanos y otros países en desarrollo gracias al aumento del nivel y el alcance de sus actividades, que deben abarcar mayor variedad de temas.

En tercer lugar, para mejorar el entorno de desarrollo de África, los países deben intensificar la coordinación política macroeconómica y adoptar medidas activas en relación con las finanzas, el comercio, las inversiones y la deuda, para promover el desarrollo de África. En ese sentido, es necesario fortalecer la gobernanza económica mundial, mantener un sistema comercial multilateral libre, abierto y no discriminatorio, acelerar la reforma de las instituciones financieras internacionales y aumentar la representación de los países en desarrollo para que tengan mayor peso en dichas instituciones. También es necesario estudiar detalladamente la función integral de planificación y coordinación de las Naciones Unidas y aprovechar las fortalezas respectivas de los distintos organismos del sistema de las Naciones Unidas para aumentar el apoyo a África.

En cuarto lugar, habida cuenta de que la paz es condición previa para el desarrollo y la estabilidad representa una salvaguardia para el desarrollo, la comunidad internacional debe respetar los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y trabajar activamente para promover la paz y las negociaciones en los países africanos, incluido el arreglo pacífico de controversias sobre la base del pleno respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial. Debe respetarse plenamente la voluntad de los países africanos y debe apoyarse la solución bajo el liderazgo africano de los problemas africanos con estrategias africanas. Al mismo tiempo, es necesario fortalecer la coordinación y la cooperación con la Unión Africana y las organizaciones regionales africanas, y ayudar a África de manera efectiva a fortalecer la consolidación de los mecanismos colectivos de seguridad.

China y África siempre han hecho un frente común ante las dificultades y han formado una comunidad de intereses unidos por una plataforma común. El fortalecimiento de la unidad y la cooperación con los países africanos siempre ha sido un pilar importante de la política exterior de China. En 2013, durante su primera visita a

África, el Presidente Xi Jinping sugirió que nuestra cooperación debía basarse en los siguientes principios subyacentes: sinceridad, resultados tangibles, afinidad, buena fe y un enfoque apropiado para la justicia y los intereses. El objetivo central es ayudar a África a lograr un desarrollo económico independiente y sostenible, y lograr el propio desarrollo de China, en lo que representa una cooperación y un desarrollo común beneficiosos para todos.

Durante su visita a África en mayo de 2014, el Primer Ministro Li Keqiang presentó el marco 4-6-1 de cooperación entre China y África, e hizo hincapié en los cuatro principios siguientes: relacionarse en condiciones de igualdad, fortalecer la unidad y la confianza mutua, buscar un desarrollo inclusivo y promover la cooperación innovadora. El objetivo es promover la cooperación en seis esferas: industria, finanzas, reducción de la pobreza, protección del medio ambiente, intercambios entre personas y culturales, y paz y seguridad. China y África trabajarán para intensificar su cooperación pragmática por conducto de la importante plataforma del Foro de Cooperación entre China y África.

El Presidente Xi Jinping aprovechó su participación en las cumbres de las Naciones Unidas el mes pasado para exponer la política de China en relación con el orden internacional y con un futuro común para la humanidad. Nuestro Presidente anunció una serie de medidas importantes, como el establecimiento del fondo para la paz y el desarrollo de China y las Naciones Unidas y de un fondo para contribuir a la cooperación Sur-Sur, el aumento de la inversión en los países menos adelantados, la cancelación de la deuda en relación con los préstamos intergubernamentales sin intereses pendientes de pago de algunos países en circunstancias especiales antes de que finalice 2015 y la prestación de asistencia a los países en desarrollo con 100 proyectos en cada una de las esferas de la reducción de la pobreza, la cooperación agrícola, la facilitación del comercio, la protección medioambiental, la respuesta al cambio climático, las instalaciones sanitarias y la capacitación educativa. Esas medidas servirán para promover la paz y el desarrollo mundiales y crearán vínculos reforzados de unidad y cooperación entre China y los países en desarrollo, incluidos los africanos.

Este año se conmemora el quincuagésimo aniversario de la fundación del Foro de Cooperación entre China y África. A lo largo de los últimos 15 años, la cooperación pragmática entre China y África ha avanzado a pasos agigantados y ha logrado beneficios reales para los pueblos de China y África. Según las estadísticas, en 2014 el comercio entre China y África superó los

220.000 millones de dólares y se realizaron inversiones en África por un valor superior a los 30.000 millones de dólares, lo que representa aumentos de 22 veces y 60 veces, respectivamente, desde el año 2000, año en que se estableció el Foro de Cooperación entre China y África. Nos centramos en aumentar las capacidades en materia de construcción de infraestructura y de producción en África, y en ayudar a los países africanos a eliminar los obstáculos en materia de desarrollo y a seguir una vía de desarrollo autodeterminado.

Ayudamos a África a crear y mejorar sus sistemas de salud pública. Suministramos asistencia a los países africanos afectados por un total de 120 millones de dólares durante la epidemia del Ébola y enviamos a más de 1.200 trabajadores y expertos médicos para ayudarlos en lo que ha sido el esfuerzo más prolongado y amplio en la esfera de salud pública internacional en la historia de la nueva China.

Nos centramos en consolidar la alianza entre China y África a favor de la paz y la seguridad. China es el miembro permanente del Consejo de Seguridad que ha enviado el mayor número de efectivos de paz a África.

*El Sr. Gumende (Mozambique), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

En diciembre de este año se celebrará la cumbre del Foro de Cooperación entre China y África en Johannesburgo. Esa será la primera vez que se celebre ese Foro en el continente africano, hecho que tiene un significado transcendental. En la cumbre se elaborará un nuevo plan y modelo para la futura cooperación entre China y África, se impartirá un nuevo impulso a la cooperación entre China y África para su avance efectivo y para poder obtener unos resultados en los que todos salgan favorecidos, se logre el desarrollo común y se abran nuevos horizontes y perspectivas de desarrollo.

**Sr. Boukadoum** (Argelia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por haber convocado este debate sobre un tema de tan gran interés para nosotros. También quiero dar la bienvenida al Sr. Ibrahim Assane Mayaki, Director General del Organismo de Planificación y Coordinación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD).

Argelia acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre la NEPAD (A/70/175) y las perceptivas observaciones contenidas en él. También damos las gracias a la Oficina del Asesor Especial para África por su dedicación y por la valiosa labor que desempeña para aumentar el apoyo internacional al desarrollo de África.

Mi delegación hace suyas las declaraciones formuladas antes por los representantes de Sudáfrica y de Sierra Leona en nombre del Grupo de los 77 y China y del Grupo de Estados de África, respectivamente.

Como se señala en el informe del Secretario General, el debate de este año coincide con varios hitos mundiales de fundamental importancia para la NEPAD. Argelia celebra el hecho de que tanto en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) como en la Agenda 2063 de la Unión Africana se reconozcan los retos que enfrentan los países africanos. La Agenda 2063 y los programas pertinentes de la NEPAD, como el Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África y el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP), brindan a África los instrumentos adecuados para salir de la pobreza y poner fin a su marginación del proceso de globalización.

Hace ya más de un decenio que la NEPAD ha venido considerando la paz, la seguridad, el desarrollo, la democracia, la buena gobernanza, los derechos humanos y el empoderamiento de la mujer como cuestiones centrales para el desarrollo sostenible. Si bien se reconocen las dificultades políticas, económicas y sociales que han afectado el desarrollo de África durante decenios, la NEPAD es también la expresión de la voluntad de África de establecer una nueva alianza fundada en el principio del liderazgo africano y, sobre todo, de la titularidad.

A pesar de los avances realizados en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio —en particular en la promoción de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, el mejoramiento de la salud materna, la reducción de la mortalidad infantil y la disminución de la pobreza extrema en un 50%—, dichos progresos siguen siendo desiguales entre las regiones del mundo. El progreso de África se ve obstaculizado por una variedad de factores. Por ejemplo, las acciones colectivas del continente para luchar contra la pobreza siguen en retroceso por causa de múltiples crisis, incluido el reciente brote del ébola, los efectos de los desastres naturales, el cambio climático —al cual África, dicho sea de paso, es el continente que menos contribuye— y la volatilidad de los precios de los productos básicos.

Se debe y se puede aumentar la resiliencia de África. La comunidad internacional puede contribuir en gran medida a este proceso, y aprovechamos esta oportunidad para instar a nuestros asociados a que apoyen plenamente la Agenda 2063 de la Unión Africana y los programas de todo el continente incorporados en la NEPAD. Tras

diez años de aplicación, la NEPAD, un programa de la Unión Africana, ha producido diversos resultados alentadores. La promoción del desarrollo de la infraestructura como fuerza motriz para la integración y el desarrollo de África condujo a la aprobación en 2010 del Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África por parte de los Jefes de Estado de la Unión Africana.

En lo que respecta a la ejecución del proyecto promovido por Argelia de completar la autopista y el gasoducto transahariano que comunicará a Argelia con Nigeria, nos complace confirmar que el tramo argelino del proyecto, que abarca más de 4.500 kilómetros, estará terminado en 2016. En cuanto al proyecto para instalar un cable de fibra óptica que una a Argelia con el Níger y Nigeria, anunciamos con igual satisfacción que la sección argelina del mismo ya se ha finalizado y está ahora funcionando.

Se ha logrado también un avance importante en el marco de la CAADP. El propósito de este programa es lograr una tasa de crecimiento de un 6% en el sector agrícola mediante la asignación del 10% del presupuesto nacional. Actualmente, de 54 países, 50 se han comprometido a participar en el CAADP y 44 de ellos ya han aprobado un plan de inversión nacional agrícola.

Todas las partes interesadas necesitan impartir un fuerte impulso al desarrollo de África. Según el informe del Secretario General sobre la aplicación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017) (A/70/281), la tasa de pobreza en África se redujo del 46% en 1990 al 39% en 2011. Si bien esto se puede considerar como un paso positivo hacia la erradicación de la pobreza, opinamos que ese ritmo sigue siendo demasiado lento.

En este contexto, se requiere crear un ambiente internacional propicio que se base en una alianza mundial revitalizada para que África pueda alcanzar un ritmo sostenido de crecimiento económico, lograr la estabilidad financiera, tener empleo pleno, aumentar su resiliencia y también desempeñar su papel —no debemos olvidar esto— en la economía mundial. De todos los continentes, África es el que alberga el mayor potencial para el crecimiento económico.

**Sr. Alemu** (Etiopía) (*habla en inglés*): Mi delegación se asocia a las declaraciones formuladas anteriormente en nombre del Grupo de los 77 y China y del Grupo de Estados de África. Felicitamos al Secretario General por su informe sobre el desarrollo de África (A/70/175).

La nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), aprobada en 2001 por los líderes africanos,

brinda una visión y un marco general para el desarrollo socioeconómico. Como iniciativa con titularidad africana, los programas de la NEPAD en sectores tales como la agricultura, la infraestructura, la salud y la educación han producido resultados alentadores en la reducción de la pobreza, la promoción del desarrollo sostenible y la integración del continente en la economía mundial. El Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares también ha contribuido a mejorar la gobernanza. Además, África ha logrado avanzar sustancialmente en la promoción de una paz duradera y de instituciones democráticas.

Desde la aprobación de la NEPAD, África ha registrado un extraordinario incremento económico promedio del 5%, convirtiéndose así en la segunda región con más rápido crecimiento. En 2014 se registró un crecimiento del 3,9% en África a pesar de la débil economía mundial. La mayoría de los países africanos, entre ellos Etiopía, van bien encarrilados hacia el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad los niveles de pobreza. Para sostener el crecimiento económico y lograr una transformación estructural, los líderes africanos adoptaron la Agenda 2063 y el Primer Plan Decenal de Aplicación, aprovechando la experiencia de la NEPAD e integrando todas sus iniciativas. La NEPAD sigue siendo el instrumento estratégico para la integración de un África próspera y pacífica.

La malaria es uno de los mayores problemas de salud en numerosos países africanos, incluida Etiopía. La NEPAD ha mejorado el acceso a medicamentos y tratamientos esenciales de alta calidad contra la malaria. En Etiopía hemos emprendido medidas radicales para reducir la tasa de mortalidad por esta enfermedad y se ha producido un agudo descenso en el número de casos y de fallecimientos. Hemos logrado este extraordinario progreso asignando prioridad a la lucha contra la malaria en el programa nacional de desarrollo socioeconómico y en el plan estratégico de salud. Etiopía también ha hecho gala de un gran liderazgo y compromiso político como Presidente de la Alianza de Líderes Africanos contra la Malaria. Los líderes africanos han acordado vigilar determinados indicadores en sus respectivos países para poder rendir cuentas y tomar las medidas de control necesarias contra este mal. Esto permite hacer un seguimiento a los avances en la lucha contra la malaria cada trimestre usando un sistema homologado de puntuación. A este respecto, durante la cumbre de la Unión Africana en enero se empezó a llevar un puntaje. En nuestra calidad de líderes comprometidos a erradicar la malaria del continente, estamos decididos a redoblar los esfuerzos para mantener el acceso universal y reducir el número de muertes.

A pesar de ese logro, África aún está muy lejos de alcanzar un desarrollo inclusivo y sostenible para todos. También debe garantizar la paz y la estabilidad en todas las regiones del continente. Por eso África, con el apoyo de la comunidad internacional, necesita acelerar el ritmo de transformación económica y estructural que le permita realizar su pleno potencial de desarrollo. En este contexto, la Agenda de Acción de Addis Abeba resulta el marco adecuado para una alianza mundial ampliada que esté en concordancia con las prioridades de todo el continente. En dicha Agenda se reconoce la importancia de atender las diversas necesidades y los retos que encaran los países en situaciones especiales, en particular los países africanos. En la Agenda de Addis Abeba también se reafirma la importancia del apoyo a la NEPAD y a la Agenda 2063.

Instamos a nuestros asociados para el desarrollo, incluido el sistema de las Naciones Unidas, a seguir reforzando su apoyo financiero y técnico a los programas de la NEPAD a fin de que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se pueda llevar a cabo en África como un componente de la Agenda 2063.

**Sr. Plasai** (Tailandia) (*habla en inglés*): El Reino de Tailandia se asocia a las declaraciones formuladas antes por el representante de Sudáfrica, en nombre del Grupo de los 77 y China, y por el Representante Permanente de Brunei Darussalam, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental.

Damos las gracias al Secretario General por su informe exhaustivo sobre los progresos en la aplicación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) (A/70/175) y por los demás informes preparados para esta sesión.

África está surgiendo, llena de promesa. Ese continente, colmado de esperanzas, se ha convertido en una de las regiones de más rápido crecimiento en el mundo y está avanzando en la dirección correcta, guiada por un liderazgo sólido y con la ayuda de las organizaciones regionales e internacionales. Encomiamos el papel constructivo que están desempeñando la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y otras organizaciones regionales, así como las Naciones Unidas, para aprovechar logros anteriores y sentar unas bases sólidas que aseguren el futuro del continente.

El Reino de Tailandia acoge positivamente el Primer Plan Decenal de Aplicación de la Agenda 2063 de la Unión Africana, en el que se traza la trayectoria que ha de seguir África en los próximos diez años para que el continente esté integrado y sea próspero y pacífico. En vista de la similitud del camino escogido por el Reino de

Tailandia con el de nuestros amigos africanos, durante muchos decenios hemos estado promoviendo la cooperación con ellos para el desarrollo en esferas de interés común, tales como la agricultura sostenible, la salud pública, la educación y el desarrollo de los recursos humanos.

Esta alianza ha generado un valor añadido para nuestras sociedades y nuestros pueblos. Nos ha convencido de que los objetivos comunes del desarrollo sostenible se pueden lograr conjuntamente mediante la cooperación Sur-Sur, y en particular con el intercambio de experiencias y mejores prácticas, consultas y coordinación de políticas en beneficio mutuo. La titularidad nacional es fundamental para el éxito y por consiguiente debería seguir siendo el principio que guíe la labor de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África. En este sentido, nuestro programa de cooperación con los países africanos se ha estado basando en un enfoque que responde y se adapta a la demanda para asegurarnos de que nuestro apoyo corresponda a las necesidades reales de los pueblos africanos y esté en armonía con la Agenda 2063.

El crecimiento y el desarrollo sostenibles comienzan con una población saludable. El brote sin precedentes del virus del Ébola fue un reto enorme para los Gobiernos de la zona afectada y para la comunidad internacional, que lucharon para detener la epidemia y velar por que el desarrollo de África no se interrumpiese. Se deberían aprovechar bien las lecciones aprendidas durante el brote para prevenir otras crisis de salud ahora y en el futuro.

En lo concerniente a la malaria y otras pandemias, Tailandia se honra de ser uno de los pocos países que han contribuido continuamente al Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria. Hemos prometido aportar 4,5 millones de dólares al Fondo Mundial para el período 2014-2016. Apoyamos y promovemos firmemente un sistema de salud pública sostenible, resiliente, y asequible, prestando una especial atención a la igualdad de acceso a los tratamientos y medicamentos, sin discriminación. Por esa razón el Reino estableció un plan universal de atención a la salud en 2001 que ha funcionado bien desde entonces. También estamos poniendo en marcha un plan nacional estratégico de control y eliminación de la malaria para el período 2011-2016, el cual cuenta con un sistema eficaz de vigilancia y evaluación para la detección temprana de la malaria. Nuestros esfuerzos constantes han dado lugar a una tendencia a la disminución del número de casos de malaria y de la tasa de mortalidad. Estamos dispuestos a compartir nuestras experiencias y las lecciones aprendidas a este respecto.

Reconociendo la necesidad de manifestar con una voz firme y unida nuestra preocupación por una agenda común mundial, los países asiáticos y africanos celebraron el sexagésimo aniversario de la Conferencia de Asia y África en Indonesia en abril de este año. Al renovar el espíritu de Bandung, esperamos fortalecer y ampliar nuestra cooperación y compartir aún más nuestras experiencias y mejores prácticas con nuestros asociados africanos para que nuestros dos continentes, si bien geográficamente distantes, se puedan acercar mediante la cooperación.

A pesar del considerable progreso del desarrollo alcanzado durante años, en África, al igual que en Tailandia y en gran parte de Asia, aún persisten retos y surgen otros nuevos. Entre las tareas más urgentes está la de erradicar la pobreza y brindar oportunidades sociales y económicas a todos. Debemos actuar de consuno para evitar que la persistencia de esos retos anule los logros anteriores o ponga en riesgo nuestras perspectivas futuras. Como recalcaron nuestros líderes en el debate general del mes pasado, el desarrollo sostenible no podrá alcanzarse jamás sin una paz y una seguridad duraderas. Por lo tanto, es lamentable que muchos países de África sigan sufriendo a causa de las depredaciones de los grupos armados y terroristas.

El Reino de Tailandia propicia la aplicación de una estrategia integral a la prevención de los conflictos y la promoción e implementación del mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz y las actividades de reconstrucción después de los conflictos. Conforme a ese criterio, el Reino ha contribuido, junto con muchas naciones, a las medidas colectivas para instaurar la paz y la seguridad participando activamente en la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Al mismo tiempo, opinamos que las Naciones Unidas y los Estados Miembros deben intensificar su labor para garantizar la inclusión política y social y el respeto de los derechos humanos y los derechos al desarrollo, la igualdad soberana, la tolerancia, la buena gobernanza y el estado de derecho mediante una participación constructiva y un diálogo basado en el respeto mutuo. Con ello en mente, el Reino de Tailandia ha presentado su candidatura para un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad para el período 2017-2018. En un mundo de gran diversidad política, económica y social, nos comprometemos a tender puentes entre los miembros que mantienen puntos de vista y posiciones diferentes.

Para concluir, quisiera reiterar que el Reino de Tailandia coloca el desarrollo sostenible en el centro de su agenda nacional y su política exterior, sobre la base de

la filosofía de la suficiencia económica de su Majestad el Rey Bhumibol. Nos enorgullecemos de nuestro extenso historial de cooperación para el desarrollo de África. Como siempre, estamos dispuestos a fortalecer nuestra asociación con nuestras hermanas y hermanos africanos en los decenios futuros.

**Sr. Winid** (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Presidente por haber convocado este debate público, que es la culminación de las celebraciones de la Semana de África.

Nos adherimos a la declaración que formuló antes el observador de la Unión Europea.

Durante los dos últimos días, hemos tenido la oportunidad de intercambiar ideas acerca de muchos aspectos del desarrollo de África, así como acerca de los desafíos que enfrenta en materia de paz y seguridad. En esta ocasión, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Secretario General y al Asesor Especial para África por los dos informes que tenemos ante nosotros (A/70/175 y A/70/176), que constituyen una excelente base para nuestro debate de hoy.

Polonia ha contribuido al desarrollo de muchos países de África desde el inicio de su existencia. En los decenios de 1960, 1970 y 1980 no solo respaldamos la descolonización políticamente, sino que además ayudamos a muchos países africanos a construir sus instituciones gubernamentales, sistemas educativos, economías y demás. Miles de estudiantes africanos fueron a Polonia gracias a nuestros programas de becas. Muchos de ellos ocuparon puestos prominentes al regresar a sus países, y se convirtieron en líderes políticos y económicos. El ex Presidente de Malí y ex Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Alpha Oumar Konaré, y la ex Primera Ministra y Ministra de Salud de Namibia, Libertina Amathila, son solo unos pocos ejemplos. El mundo ha cambiado mucho desde entonces, pero Polonia sigue comprometida a trabajar mancomunadamente con los países de África para contribuir al desarrollo del continente.

Valoramos los esfuerzos de los países africanos y las organizaciones económicas regionales con miras a promover la integración y el desarrollo económico y humano del continente. La inclusión de todas las prioridades de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) en la Agenda 2063 de la Unión Africana, aprobada este año en la Cumbre de la Unión Africana, y la aprobación del plan estratégico decenal confirman la voluntad política fuerte y unificada de los líderes del continente de fundamentar el desarrollo de África en su integración económica.

Las iniciativas de la NEPAD en materia de infraestructura, energía, agricultura, educación, salud, ciencia y tecnología y empoderamiento de la mujer son muy ambiciosas. África ya ha logrado progresos en algunas de esas esferas. No obstante, para asegurar la cabal aplicación del plan habrá que movilizar más recursos financieros, no solo de los asociados internacionales para el desarrollo sino también de los gobiernos locales.

Polonia es un socio para el desarrollo activo y responsable, y en la actualidad apoya la educación, la agricultura sostenible y la ecología de África. Esos sectores seguirán figurando como prioridades de nuestra cooperación con el continente africano en nuestro nuevo Programa Multianual de Cooperación para el Desarrollo 2016-2020.

Además, estamos convencidos de que para mantener un ritmo de crecimiento rápido, África necesita inversión extranjera directa. Polonia contribuye activamente a ese proceso respaldando el desarrollo de técnicas modernas de agricultura y pesca mediante la transferencia de tecnología a varios países africanos. Nos complace poder asistir a nuestros socios y amigos de Angola, Etiopía, Nigeria, Tanzania, Togo y otros países en esas esferas. Apoyamos también las iniciativas económicas conjuntas de empresas polacas y africanas en el marco del programa denominado "Go Africa" del Gobierno de Polonia, que ayuda a forjar asociaciones empresariales y estimula los intercambios comerciales y los contactos interpersonales.

Si bien África ha realizado avances innegables en los últimos años en lo que atañe a los valores fundamentales compartidos, la construcción de la gobernanza democrática, el aliento al pluralismo y el fortalecimiento de las funciones de los parlamentos y la sociedad civil, aún quedan algunos desafíos que enfrentar. Apoyamos la visión expresada en la agenda de valores compartidos de la Unión Africana, que subraya la importancia de la gobernanza democrática para la estabilidad y la paz duradera.

Pensamos asimismo que no puede conseguirse una paz duradera sin el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos básicos y los principios de transparencia, responsabilidad y participación popular. Cuando no se dan esas condiciones, ni siquiera un crecimiento económico relativamente sólido podrá reducir las tensiones provocadas por la frustración de las personas que no pueden beneficiarse de ese crecimiento debido a la exclusión social, racial, étnica o por razón de género.

Por último, pero no por eso menos importante, abogamos por un papel fuerte de la mujer para el logro

de los objetivos de desarrollo de África a largo plazo. Por ello, encomiamos vivamente la decisión de la Asamblea de la Unión Africana de declarar 2015 Año del Empoderamiento y el Desarrollo de la Mujer con miras a la Agenda 2063 de la Unión Africana.

**Sr. Lambertini** (Italia) (*habla en inglés*): Este año será, como dijo el Secretario General Ban Ki-moon, un año trascendental para el desarrollo de África. Se han logrado progresos importantes en cuanto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Hoy contemplamos con sumo interés los nuevos y ambiciosos Objetivos para alcanzar un desarrollo realmente sostenible para 2030.

El 13º informe consolidado del Secretario General (A/70/175) subraya los progresos que han realizado los países de África en relación con todas las prioridades de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África. Ese informe confirma los avances alentadores de África hacia la expansión de sus capacidades. La aprobación este año por la Unión Africana de la Agenda 2063 y del Primer Plan Decenal de Aplicación genera impulso para la búsqueda de una colaboración más eficaz entre África y sus asociados para el desarrollo.

Desde la época del imperio romano, Italia ha tenido el privilegio histórico de ser un puente entre Europa y África. Mi país siempre ha sido un socio tradicional de África, gracias a la geografía y su vocación cultural. La asociación que hemos venido construyendo necesita ahora mantener el impulso al desarrollo y hacer realidad las visiones compartidas, más allá de la mera ayuda y la solidaridad.

Italia sabe lo que es la solidaridad. Confirmamos nuestra solidaridad cada día cuando salvamos la vida a miles de migrantes y refugiados provenientes de la costa norte de África. Les garantizamos la provisión de primeros auxilios, los asistimos y les damos esperanza. No obstante, necesitamos intensificar nuestra labor para resolver las causas raíz que obligan a los migrantes a abandonar a sus familias y sus patrias.

Consciente de su responsabilidad moral, mi país está dispuesto a hacer lo que le corresponde. El Gobierno de Italia se ha comprometido a incrementar su asistencia oficial para el desarrollo ampliando su cooperación internacional para el desarrollo y convirtiéndose en uno de los principales donantes del Grupo de los Siete. Además, el Gobierno de Italia dedica atención a una categoría especial de países en desarrollo. En junio pasado, fuimos anfitriones en la Expo de Milán de una exitosa Reunión Ministerial de los Pases Menos Adelantados de África, que aprobó la Carta de Milán para fomentar la agricultura

sostenible, el acceso de todos a la alimentación y el cambio de los patrones de consumo insostenibles evitando el desperdicio de alimentos.

Hoy mismo, en la Expo, somos anfitriones, en colaboración con las Naciones Unidas, de una reunión ministerial sobre los pequeños Estados insulares en desarrollo con miras a evaluar el papel de las finanzas y la innovación en el estímulo a las inversiones en la producción agrícola y el sector agroalimentario, con el objetivo general de lograr la seguridad alimentaria y el crecimiento inclusivo. Hoy tuvimos el honoroso privilegio de contar con la presencia del Secretario General Ban Ki-moon en la celebración del Día Mundial de la Alimentación en la Expo de Milán. Eso fue muy importante para todos nosotros. No escatimaremos esfuerzos para hacer lo que nos corresponde para ayudar a África a diversificar su economía y transformar en realidad su inmenso potencial lo antes posible.

En un mundo que cambia rápidamente, el desafío de lograr el desarrollo adquiere una nueva dimensión. Los países en desarrollo necesitan compartir y aprovechar más la experiencia de los países desarrollados, de manera que, juntos, puedan encontrar una vía hacia el desarrollo económico duradero y la resiliencia social. Examinemos políticas industriales, sistemas de salud y educación y acceso a la alimentación y el agua para todos. Ofrecemos nuestra experiencia para estimular las inversiones y el crecimiento en el sector privado.

El modelo económico y la estructura social de Italia, como quizás se sepa, se basan en las empresas de tamaño pequeño y mediano y las cooperativas. Un amplio sistema de instituciones crediticias está interconectado estrechamente con las empresas de tamaño pequeño y mediano y negocios locales específicos. Esas empresas buscan beneficios para sus comunidades y no solamente ganancias para sus accionistas. Por lo tanto, demuestran ser particularmente adecuadas para promover el desarrollo sostenible. Además, hemos venido promoviendo el establecimiento de relaciones entre nuestras compañías más importantes y las autoridades locales en las comunidades de África. Ese modelo puede resultar de gran ayuda para responder a las necesidades de infraestructura y transferencia de tecnología.

Con respecto al sector de la energía, debemos tener plenamente en cuenta el papel crucial de las sinergias potenciales entre la financiación pública y privada. Con el propósito de abordar las cuestiones de la pobreza y el cambio climático, eliminar el ébola y la malaria y otras enfermedades graves, así como empoderar a los países

africanos para que superen las crisis comerciales, una de las innovaciones en las que hemos venido trabajando es la creación de un banco de desarrollo italiano. Tenemos la intención de fomentar las inversiones locales directas iniciando nuevas empresas conjuntas que generen un aumento de empleos dignos, y promover la adopción de prácticas de gobernanza empresarial responsables.

Para alcanzar esos objetivos, las empresas de Italia y de los países en desarrollo deben trabajar mancomunadamente, en particular las de tamaño pequeño y mediano, compartiendo sus conocimientos empresariales y la tecnología productiva. Eso nos llevaría a lo que llamamos pequeño capital: instrumentos de distribución de riesgos, mejora crediticia y otras formas de apalancamiento de financiación pública y atraer así a los inversionistas privados y contribuir al robustecimiento del sector privado local.

Los países en desarrollo también necesitan acceder a la ciencia y a las tecnologías innovadoras sobre una base igualitaria en función del género. Ya proporcionamos algunas de las mejores prácticas internacionales en la materia. En Trieste, por ejemplo, Italia está aplicando un sistema de investigación y educación internacional que merece que se lo conozca mejor y, de ser posible, se lo imite.

Por último, África es hoy en día un continente de oportunidades en un mundo multipolar y aspira legítimamente a ser uno de los actores en los desafíos mundiales dinámicos de la actualidad. Esa realidad debe reconocerse también en la estructura de paz y seguridad de las Naciones Unidas. Reviste la máxima importancia para el desarrollo de África alcanzar el objetivo fijado por la Unión Africana en la Agenda 2063 de llegar a ser un continente sin conflictos para 2020. La comunidad internacional debe intensificar sus esfuerzos para ayudar a África a conseguir prevenir los conflictos, erradicar el extremismo y la intolerancia y fundar sociedades pacíficas y estables.

Para ello, las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales de África pueden desempeñar un papel crítico en la promoción de la participación de todos los actores en el desarrollo: los parlamentos, la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales, las universidades, las fundaciones filantrópicas, cada uno con su pertinencia específica. Italia seguirá haciendo lo que le corresponde para el logro de ese objetivo.

**Sr. Okamura (Japón)** (*habla en inglés*): Quisiera comenzar expresando mi reconocimiento al Secretario General por la publicación de los dos informes exhaustivos que tenemos hoy ante nosotros (A/70/175 y



A/70/176). También quisiera encomiar la labor perseverante de la Oficina del Asesor Especial de las Naciones Unidas para África, en particular el Secretario General Adjunto y Asesor especial Sr. Maged Abdelaziz; la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, en particular el Sr. Ibrahim Mayaki; y la Comisión de la Unión Africana. Sus esfuerzos han conducido a la celebración de esta serie de actos durante la Semana de África.

Como ya se ha dicho, 2015 es el año del desarrollo. Eso significa que es el año más oportuno para replantear el desarrollo de África. A mediados de este año, la Unión Africana aprobó la Agenda 2063 y el Primer Plan Decenal de Aplicación. La Agenda de Acción de Addis Abeba se aprobó en julio pasado. Hace solo unas semanas, la Asamblea General aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). Esos tres documentos son fundamentales para el desarrollo sostenible de África.

Nuestro debate de hoy gira en torno al desarrollo y la paz y la seguridad de África. Esos son factores que el Japón ha venido promoviendo como la base del desarrollo de África. Desde 1993, el Japón ha sido anfitrión de la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (TICAD), y ese proceso en curso abarca el desarrollo y la paz y la seguridad. La más reciente de esas cumbres, la TICAD V, se celebró en Yokohama, Japón, en 2013. En ese entonces yo ocupaba el cargo de Director General para África del Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón y, por lo tanto, estuve a cargo de organizar la reunión. El proceso de la TICAD presenta varias características importantes que lo hacen especialmente valioso en el contexto del desarrollo de África, sobre lo que quisiera ahondar.

El primer aspecto singular de la TICAD es que se trata de una conferencia de asociación que se centra en preservar y acrecentar la titularidad de África. En otras palabras, África ocupa el asiento del conductor. La Comisión de la Unión Africana se sumó a la Oficina del Asesor Especial de las Naciones Unidas para África, el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo como uno de los coorganizadores de la conferencia. Es muy simbólico que nuestro Primer Ministro Abe y los Jefes de Estado y de Gobierno de África se sentaran juntos en el estrado de la TICAD V, liderando el debate. Lo que es más importante, el temario y los programas de la reunión se decidieron teniendo en cuenta los intereses de todos los Estados de África. La TICAD es ahora un proceso africano.

El segundo aspecto singular del proceso de la TICAD es sus criterios con respecto al desarrollo. El

primero se relaciona con el crecimiento económico. La TICAD fundamenta el crecimiento económico en la construcción de infraestructura y el desarrollo de recursos humanos. África registra actualmente una tasa de crecimiento bastante alta. La TICAD insiste en que el desarrollo de África debe ser liderado por los africanos, y en que el crecimiento económico debe ser más sólido, sostenible, resiliente e inclusivo. Lo llamamos crecimiento de calidad.

El segundo criterio se refiere a la participación del sector privado. La cooperación económica del Japón debe involucrar a todo el Japón. En otras palabras, además de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), el comercio y las inversiones son sumamente importantes para el crecimiento económico y el desarrollo. Alentamos al sector privado del Japón a ir a África, incluso utilizando la AOD como catalizador para las inversiones.

El tercer criterio tiene que ver con la agricultura. Abordamos la cuestión de la agricultura desde la perspectiva de la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza. La TICAD considera que la agricultura tiene que ser rentable, lo que significa que el sector agrícola de África necesita desarrollarse más allá de un nivel de subsistencia básica hacia una autonomía económica. Con ese proceso, se logrará la erradicación de la pobreza en muchas zonas rurales.

Los miembros pueden conocer más acerca de los criterios de la TICAD remitiéndose al Plan de Acción de Yokohama, que es el documento final de la TICAD V.

Los criterios expuestos están en perfecta consonancia con la Agenda 2063. El año próximo, 2016, será un año repleto de oportunidades porque, por primera vez en los 20 años de historia de la TICAD, la próxima Cumbre, TICAD VI, se celebrará en África, en Nairobi. Ya hemos comenzado los preparativos en la mesa redonda de la Cumbre de Comunidades Económicas Regionales del Japón y África.

El Japón organiza la mesa redonda cada año en paralelo con la semana de alto nivel de la Asamblea General. Se invita a los presidentes de las comunidades económicas regionales de África. En la mesa redonda celebrada el 26 de setiembre, hace solo unas semanas, el Primer Ministro Abe afirmó que el Japón brindará toda la cooperación posible para la transformación de las estructuras social e industrial de África, de tal forma que “fabricado en África” se convierta en una marca internacional. Los representantes de las naciones miembros de las comunidades económicas regionales dijeron que la agricultura, el desarrollo de infraestructura, el

comercio y la industrialización eran las cuestiones más importantes en las que deberían reforzarse los esfuerzos de cooperación.

La prosperidad económica descansa en una paz y una estabilidad prolongadas. En la TICAD V, el Japón se comprometió a trabajar en pro de la consolidación de la paz en una amplia extensión de África, desde Malí a Somalia, incluyendo la región del Sahel. Desde la TICAD V en 2013, sin embargo, amenazas incipientes como la expansión de los grupos extremistas violentos, por ejemplo Boko Haram y Al-Shabaab, y los atentados terroristas Federación de Rusiaecuentes se han vuelto más graves. Esas cuestiones amenazan la paz y la estabilidad de África y en consecuencia sus fundamentos económicos y sociales. Como el Japón fue elegido, solo ayer, nuevo miembro del Consejo de Seguridad para el período 2016-2017 –por lo que expreso mi sincera gratitud a todos los aquí presentes, estamos decididos a abocarnos a la tarea de resolver las causas profundas de los conflictos. Además, esperamos que el año próximo en la TICAD VI podamos encontrar una forma de responder al extremismo violento.

La salud y el bienestar de los africanos es otra condición previa para el desarrollo de la región. El reciente brote de la enfermedad provocada por el virus del Ébola nos recuerda la vulnerabilidad y fragilidad de los sistemas públicos de salud en muchos países de África. Los objetivos a largo plazo en materia de salud, como la erradicación de la malaria, pueden combinarse con las medidas a corto plazo de fomento de la capacidad para responder la aparición de epidemias, como el Ébola, mediante el fortalecimiento de los sistemas de salud a todos los niveles y lograr la cobertura médica universal. El Japón está decidido a hacer todo lo posible para alcanzar la meta de erradicar la malaria y fortalecer los sistemas de salud de África.

Para concluir, quisiera reiterar la determinación del Japón de apoyar el desarrollo de África, junto con todos los países de África, en particular por conducto del proceso de la TICAD.

**Sr. Nduhuura** (Uganda) (*habla en inglés*): Mi delegación hace suyas las declaraciones formuladas antes por los representantes de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China y de Sierra Leona en nombre del Grupo de Estados de África.

La comunidad internacional ha hecho esfuerzos tremendos para ayudar a África a salir del subdesarrollo, que se caracteriza por la pobreza, la enfermedad, los conflictos violentos, el hambre y el desempleo, entre otras cosas. Trabajando en el marco de los Objetivos de

Desarrollo del Milenio, varios países de África han hecho algunos avances hacia el logro de muchos de esos Objetivos, en particular los relativos a la educación, la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, y la lucha contra el VIH/SIDA.

A pesar de los progresos realizados, sigue habiendo retos enormes. La carga de las enfermedades sigue siendo muy onerosa, en particular las epidemias como el Ébola, el VIH/SIDA y la malaria, entre otras, que ejercen una gran presión sobre los escasos recursos disponibles. En ese sentido, la elaboración urgente de vacunas ayudará en gran medida no solo a salvar vidas sino también a ahorrar recursos, que podrán entonces canalizarse hacia los proyectos de desarrollo. Si bien las investigaciones acerca de las vacunas aún continúan, me permito recordar a la Asamblea que es posible erradicar la malaria del continente africano, como se hizo en otros continentes, aplicando métodos de eficacia comprobada. Sin embargo, debido a las guerras que libran actualmente entre sí las compañías farmacéuticas, eso todavía no se ha hecho realidad.

A menudo, la comunidad internacional no ha sido eficaz al abordar los problemas de África, en particular la pobreza, porque su diagnóstico de las causas raigales es errado y siempre ha conducido a soluciones inapropiadas. Por ello, al aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), deben realizarse esfuerzos ingentes para apoyar las políticas y los proyectos de desarrollo prioritarios designados por los gobiernos nacionales. Necesitamos establecer una asociación mundial con un propósito común para poder alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Eso será crítico, no solo para aportar coherencia sino también para evitar la duplicación y la competencia, sobre todo entre los asociados internacionales.

Los conflictos violentos constantes en el continente destruyen vidas, propiedades e infraestructura, retardando así el desarrollo. Por lo tanto, la consolidación de la paz y la seguridad en África, así como de la gobernanza democrática, es crucial para el desarrollo sostenible de África. El Consejo de Seguridad, cuyo mandato es mantener la paz y la seguridad internacionales, ha realizado una labor encomiable en África. Sin embargo, queda mucho por hacer para que el Consejo sea más receptivo y competente. Seguimos convencidos de que la reforma del Consejo de Seguridad liberará su potencial para responder a todas las amenazas a la paz y la seguridad internacionales de manera oportuna y eficaz. Asimismo, debe prestarse la consideración debida al examen de la asociación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales.

A nivel continental, la Agenda 2063 de la Unión Africana y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África necesitan todo el apoyo posible con recursos humanos y financieros para dar a África el impulso que le permita salir del círculo vicioso de la pobreza y el conflicto. Según la Agenda 2063, los dirigentes africanos aspiran a lograr la conectividad continental por medio del desarrollo de la infraestructura, la industrialización y el aumento del comercio y las inversiones entre los países de África, entre otras cosas. Todas esas tareas sin duda requerirán apoyo a través de las alianzas, como se contempla en la Agenda 2030, que a su vez debe llevar a la realización de la Agenda 2063.

Cuando observamos la corriente actual de migrantes y refugiados de África y el Oriente Medio a Europa, queda claro que la inversión de recursos auténticos y suficientes donde más se necesitan beneficia tanto a los receptores como a los donantes. La solución sostenible a esa afluencia no es por lo tanto construir muros elevados y cercas con alambres de púas en Europa, sino resolver el problema de raíz. Hoy tenemos la oportunidad, como comunidad internacional, de trabajar de consuno y enfrentar los desafíos del subdesarrollo y la inseguridad dondequiera que existan, para beneficio de toda la humanidad.

**Sr. Bishnoi** (India) (*habla en inglés*): Es para mí un honor hablar en nombre de la India en nuestro debate de hoy sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD). Permítaseme comenzar dando las gracias al Secretario General por sus informes relativos a las materias sobre las que estamos deliberando, incluido el 13º informe consolidado sobre los progresos en la aplicación de la NEPAD y el apoyo internacional (A/70/175).

Refrendamos la declaración que formuló hoy más temprano el representante de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China.

Como modelo de marco patrocinado y dirigido por africanos para el desarrollo socioeconómico del continente, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África ha desempeñado una función importante para impulsar el apoyo de la comunidad internacional a los esfuerzos que realizan las naciones africanas con miras a lograr el desarrollo sostenible para sus pueblos. El informe del Secretario General señala claramente que, en el decenio y medio de su aplicación, África, en términos generales, ha experimentado un crecimiento económico sin precedentes y ha mejorado el desarrollo social, a pesar de que los avances en algunos sectores se han estancado y obstáculos persistentes han dificultado la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el continente.

Si bien hemos deliberado acerca de la aplicación de la NEPAD durante varios años, el contexto excepcional y el momento oportuno del debate de hoy son muy propicios. Nuestros líderes acaban de aprobar la nueva Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) con el propósito de canalizar nuestros esfuerzos colectivos durante el próximo decenio y medio. También aprobamos este año un nuevo esquema de financiación para el desarrollo con arreglo a la Agenda de Acción de Addis Abeba. Como documento final de una conferencia celebrada en tierra africana, la Agenda de Acción de Addis Abeba generará, así lo esperamos, resultados tangibles en la movilización de apoyo financiero y tecnológico a los esfuerzos de los países africanos. También este año, los Estados de África aprobaron la Agenda 2063 de la Unión Africana, una agenda transformadora ambiciosa con un horizonte de 50 años, que presenta una visión amplia e integral del desarrollo, la paz y la seguridad del continente. Si consideramos en conjunto todas esas iniciativas, 2015 constituye un año crucial para el desarrollo de África.

El informe del Secretario General sobre la NEPAD muestra un panorama mixto de la situación en que se encuentra la asociación mundial en cuanto al apoyo del desarrollo de África. El reflejo más importante de ello es, por supuesto, el estancamiento, si no la disminución, de los niveles de ayuda para el desarrollo de África. Aunque que los niveles globales de ayuda oficial para el desarrollo (AOD) aumentaron ligeramente en 2014 en comparación con el año anterior, resulta sorprendente que la AOD para África haya sufrido una merma. Además, la parte correspondiente a África de la AOD mundial también disminuyó. Eso no puede sino ser motivo de preocupación y es una situación que debe corregirse a la mayor brevedad posible. Es importante no solo que las promesas de ayuda se concreten cuanto antes sino también que la ayuda continúe fluyendo hacia los que más la necesitan. Es igualmente importante que esa ayuda no se desvíe de los sectores sociales como la salud y la educación para canalizarla hacia la mitigación del cambio climático, para la cual el apoyo debe ser nuevo y adicional.

Los vínculos de la India con África se remontan a épocas lejanas. Fortalecidos gracias a las relaciones interpersonales, esos vínculos están anclados en una historia compartida y en una amistad perdurable que atraviesa el Océano Índico. Nuestra afinidad por los años de lucha anticolonial y de construcción de la nación con posterioridad a la época colonial ha afianzado aún más nuestra amistad y cooperación.

En la actualidad, la India y África constituyen economías que están creciendo rápidamente, con ventajas demográficas y la aspiración compartida al desarrollo. La asociación polifacética para el desarrollo entre la India y África se basa en la igualdad, la amistad y la solidaridad y representa la cooperación Sur-Sur en todas sus dimensiones. Abarca el desarrollo de recursos humanos por medio de becas, instrucción y fomento de la capacidad; asistencia financiera por medio de subvenciones y préstamos concedidos en condiciones favorables para la ejecución de diversos proyectos de interés público de conformidad con las solicitudes de nuestros socios africanos; y preferencias comerciales, colaboración tecnológica, asistencia humanitaria, despliegue de contingentes de mantenimiento de la paz y la coordinación de iniciativas con respecto a las cuestiones mundiales de preocupación para los países en desarrollo.

Las prioridades fijadas por el Gobierno de la India para su asociación con África son sinérgicas con la Agenda 2063 de la Unión Africana. La similitud de nuestras prioridades y nuestros objetivos comunes confieren una fortaleza y durabilidad especiales a nuestra asociación. Solo desde 2011, la India ha otorgado más de 24.000 becas a los países africanos. Incluyen más de 300 programas de capacitación impartidos en más de 60 instituciones y becas de enseñanza superior en varias universidades. El comercio entre la India y África se ha multiplicado por 20 en los últimos 15 años y se ha duplicado durante el último lustro alcanzando 72.000 millones de dólares en 2014-2015. En 2008, la India inició un sistema de franquicias y preferencias arancelarias para los países menos adelantados y lo amplió en 2014 para incluir el 98% de todos los rubros impositivos. Los beneficios de este esquema unilateral se extienden a todos los países de África al sur del Sáhara para incentivar sus exportaciones a la India.

Las crecientes inversiones de las empresas de la India en África se calculan en un rango de 30.000 a 35.000 millones de dólares, en una amplia gama de sectores. En el último decenio, el Gobierno de la India ha aprobado un total de casi 9.000 millones de dólares en créditos en términos concesionales para unos 140 proyectos en más de 40 países de África, prestando una atención especial a nuestros asociados de los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, teniendo en cuenta sus desafíos y requerimientos específicos. Hasta el momento se han completado casi 60 proyectos.

La India está organizando la tercera Cumbre del Foro India-África, que tendrá lugar del 26 al 29 de octubre, para la que hemos previsto la participación de todos

los 54 países de África. Esa será la primera de esas cumbres tras la aprobación histórica de la Agenda 2063 por la Unión Africana este año. Será también la primera desde el cumplimiento de los 50 años del panafricanismo.

La India y África han trabajado mancomunadamente durante mucho tiempo con miras a elaborar un enfoque común y una estrategia conjunta para conseguir el crecimiento económico inclusivo, erradicar la pobreza y alcanzar el desarrollo sostenible. No nos cabe la menor duda de que esta asociación sin igual se fortalecerá en los años venideros.

**Sr. Scott** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos acogen con agrado esta oportunidad de compartir sus puntos de vista con los colegas sobre los progresos de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD). El desarrollo de África no es importante solamente para África; es importante para el mundo entero. Como dijo el Presidente Obama en su discurso en julio en la sede de la Unión Africana en Addis Abeba:

“No podremos hacer frente a los retos de nuestro tiempo —desde garantizar una economía mundial robusta hasta derrotar el extremismo violento, luchar contra el cambio climático, y eliminar el hambre y la pobreza extrema sin las voces y las contribuciones de mil millones de africanos.”

Vemos oportunidades en África. Se calcula que la clase media del continente ascenderá a más de mil millones de consumidores en el próximo decenio. Con cientos de millones de teléfonos celulares y un mayor acceso a Internet, los africanos están comenzando a saltarse las antiguas tecnologías para ir directamente a una nueva prosperidad.

Si bien África es una de las regiones de más rápido crecimiento en el mundo, el desarrollo sostenible sigue siendo problemático. Convinimos en nuestros objetivos universales en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), que se aprobó el mes pasado. Ahora debemos trabajar de consuno para concretarlos. Es por eso que los Estados Unidos valoran el tipo de enfoque holístico, amplio e integrado al desarrollo sostenible que representa la Nueva Alianza para el Desarrollo de África. Las seis esferas claves de la NEPAD articulan un plan de acción claro y convincente que ayudará a los pueblos de África conseguir el desarrollo económico sostenible.

Muchos de los programas y planes de asistencia extranjera de los Estados Unidos están en línea con la

visión de la NEPAD de ayudar a los africanos a ayudarse a sí mismos para alcanzar el desarrollo sostenible. Por ejemplo, el programa del Gobierno de los Estados Unidos Alimentar el Futuro concentra la atención en aumentar el rendimiento de los cultivos, lo que da como resultado una rentabilidad más alta, mejor nutrición, mayor seguridad alimentaria y economías más robustas. Por medio de estas y otras iniciativas, los Estados Unidos han ayudado a más de dos millones de agricultores africanos a utilizar nuevas técnicas para aumentar el rendimiento de sus cultivos, alimentar a más personas, y reducir el hambre. Nuestro programa Energía para África está movilizando miles de millones de dólares en inversiones de gobiernos y empresas para reducir el número de africanos que viven sin acceso a la energía eléctrica. Los Estados Unidos también están adoptando medidas para ayudar a los países africanos a comerciar más entre ellos y a modernizar los servicios de aduanas y controles fronterizos. Esa labor comenzó con la Comunidad de África Oriental, pero ahora estamos expandiendo nuestras medidas a todo el continente.

Estamos trabajando con África para enfrentar juntos la amenaza del cambio climático. Los Estados Unidos se comprometieron a aportar 3.000 millones de dólares al Fondo Verde para el Clima para ayudar a los países a prepararse para el cambio climático y adaptarse a él. Estamos trabajando arduamente para que el Fondo mundial para el Clima se organice a fin de que pueda brindar nuevos instrumentos para la mitigación y la adaptación.

Los Estados Unidos también están invirtiendo en mejores tratamientos médicos para prevenir y tratar las enfermedades. Los Estados Unidos siguen aportando miles de millones de dólares para la lucha contra el VIH/SIDA por conducto del Plan Presidencial de Emergencia para el Alivio del SIDA, la Iniciativa Global para la Seguridad Sanitaria y otros programas, pero al mismo tiempo estamos ayudando a las naciones africanas a que se apropien de su desarrollo humano estableciendo sistemas de salud pública eficientes que, en primer lugar, contengan la propagación de las enfermedades.

La buena gobernanza es un postulado central de los programas de asistencia extranjera de los Estados Unidos. Como dijo el Presidente Obama: “Nada liberará el potencial económico de África más que la eliminación del cáncer de la corrupción”. El liderazgo de los Estados Unidos en la formación de la Alianza para el Gobierno Abierto ha aumentado la transparencia, ampliado la participación ciudadana y aprovechado nuevas tecnologías para mejorar la gobernanza. Sudáfrica

es el Gobierno que preside la Alianza para el Gobierno Abierto este año, lo que crea una oportunidad para que África siga a un dirigente africano en la promoción de la transparencia en la gobernanza.

En la misma línea, mi delegación encomia el proceso del mecanismo africano de evaluación paritaria, que comparte experiencias y refuerza las mejores prácticas. Valoramos el entusiasmo de la secretaría del mecanismo africano y su dedicación a la causa de la buena gobernanza.

Mi delegación también valora la oportunidad de examinar el tema del programa de la Asamblea sobre el Decenio para Lograr la Regresión de la Malaria. Los Estados Unidos han estado comprometidos con la prevención y el tratamiento de la malaria desde hace muchos años, y seguimos decididos a trabajar con los gobiernos nacionales y otros asociados para ayudar a dirigir los esfuerzos orientados a poner fin a las muertes a causa de esa enfermedad. Como saben muchos de los aquí presentes, la Iniciativa del Presidente de los Estados Unidos sobre la Malaria, iniciada en 2005, tiene como objetivo reducir a la mitad la carga de la malaria en un 70% de la población en riesgo del África subsahariana. La Iniciativa del Presidente apoya en la actualidad a 19 países del continente. Además, ha contribuido con más de 48 millones de tratamientos contra la malaria y 51 millones de pruebas de diagnóstico rápido.

Con el apoyo de los Estados Unidos, los países también están fortaleciendo su capacidad de luchar contra la enfermedad. Las inversiones para la prevención y el control de la malaria están mejorando la vida de millones de niños, mujeres embarazadas y familias en África. Es una maravillosa historia de éxito, pero todavía no se ha acabado. La siguiente Iniciativa del Presidente de los Estados Unidos sobre la malaria, 2015-2020, se puso en marcha en la Casa Blanca en febrero. Esa estrategia encarna la visión de la comunidad mundial de un mundo sin paludismo. Explica el objetivo del Gobierno de los Estados Unidos de trabajar con sus asociados para seguir reduciendo las muertes a causa de la malaria en pos del objetivo a largo plazo de su eliminación.

Como socios interesados en la transformación histórica de África, los Estados Unidos se han comprometido a promover la salud pública, la seguridad alimentaria y el acceso a la electricidad, inversiones que impulsarán el auge de África durante las próximas generaciones. Esperamos con interés seguir trabajando con la Unión Africana y los pueblos de África para materializar la promesa de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

**Sr. Annakou** (Libia) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por los informes concernientes a estos temas del programa (A/70/175 y A/70/176). Quisiera expresar mi reconocimiento al Asesor Especial del Secretario General para África, Embajador Maged Abdelaziz, y al Director Ejecutivo de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), Sr. Ibrahim Mayaki. Valoramos los esfuerzos desplegados a favor del continente africano.

Mi delegación se asocia a la declaración formulada anteriormente por el representante de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China. También hacemos nuestra la declaración formulada por la representante de Sierra Leona en nombre del Grupo de Estados de África.

Las deliberaciones en la Asamblea General sobre el papel de la NEPAD tienen lugar tres semanas después de la Cumbre en la que aprobamos la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). Recordamos que en la Agenda nadie debe quedarse atrás. Se centra en el logro de 17 Objetivos y 169 metas.

Esta sesión reviste una importancia particular porque se celebra en el año en que aprobamos a nivel internacional la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En lo que respecta a África, la Cumbre de la Unión Africana, en su 24ª reunión, celebrada en enero en Addis Abeba, aprobó la Agenda 2063 de la Unión Africana, cuyo propósito es servir de catalizador para la paz, el desarrollo y la seguridad en África en un período de 50 años. La Unión Africana aprobó igualmente el Primer Plan Decenal de Aplicación de esta Agenda durante su 25ª Cumbre, que tuvo lugar en Sudáfrica en junio.

A la luz de lo que ya se ha dicho, es ahora necesario establecer los vínculos entre el Primer Plan Decenal de Aplicación de la Agenda 2063 y la Agenda 2030 para una coordinación entre las dos Agendas. La NEPAD desempeña una función en este sentido. Podrá ayudar a África a ejercer titularidad sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y hacer suyas las metas relacionadas con los países africanos y los planes regionales y nacionales, respetando al mismo tiempo las características culturales y de otro tipo propias de África.

A pesar del avance logrado en los últimos años en cuanto al crecimiento y desarrollo socioeconómicos, y pese al progreso registrado en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), cabe recordar que el continente africano, por su parte, ha tenido que afrontar numerosas crisis que han minado su capacidad de alcanzar por completo algunos de los ODM.

El mayor reto futuro es cumplir los ambiciosos objetivos de la Agenda 2030. Para lograrlos, corresponderá a los países desarrollados hacer efectivos los compromisos contraídos durante las principales conferencias de las Naciones Unidas dedicadas al continente africano. También será importante apoyar a los Estados africanos en sus esfuerzos por restaurar la estabilidad económica, facilitar la inversión y la transferencia de tecnología, integrar al sector privado, garantizar la seguridad alimentaria y desarrollar la infraestructura y los recursos humanos.

En lo concerniente a las cuestiones relativas a la paz y la seguridad en África, muchos países del continente todavía están sufriendo una situación de empeoramiento de la seguridad y del conflicto armado. Libia es uno de esos países. Recalcamos aquí que existe una relación estrecha entre el desarrollo y la seguridad. No puede haber desarrollo sin seguridad, y viceversa. Hay una necesidad imperiosa de fortalecer la cooperación institucional con los Estados africanos, particularmente con respecto a la prevención de los conflictos, el mantenimiento de la paz, la recuperación después de los conflictos, la reforma de la seguridad, el desarme, la promoción de la democracia, el estado de derecho y la buena gobernanza para que África pueda gozar de una estabilidad política y económica.

Para concluir, mi delegación reitera el compromiso de Libia. A pesar de nuestra situación de seguridad actual, de la inestabilidad y de la falta de crecimiento y desarrollo económicos, el Gobierno de mi país, junto con los Estados africanos, procurará promover la Nueva Agenda para el Desarrollo de África —alianza destinada a lograr el progreso, el crecimiento y la prosperidad de los países africanos mediante acciones y cooperación conjuntas— y el respeto de los acuerdos de cooperación suscritos con los Estados africanos. Trabajaremos juntos para ejecutar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

África es un continente rico en recursos humanos, con gente joven y dinámica, y con los enormes recursos naturales que posee, si se explotan debidamente, África será capaz de realizar la ambiciosa visión de la Agenda 2063 y convertirse así en un continente avanzado capaz de aportar una contribución positiva a la prosperidad de la humanidad, su estabilidad, su progreso y su felicidad.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Superando múltiples dificultades con determinación, África ha logrado últimamente unos éxitos trascendentales en su desarrollo socioeconómico, científico, técnico y cultural. Está desempeñando un papel importante en la edificación de un mundo justo, democrático y multipolar.

Por supuesto, la mayor parte del mérito se debe a los propios africanos. Rusia valora en gran medida esos esfuerzos que lleva a cabo la comunidad africana. La participación plena de los países africanos en los procesos políticos, económicos y humanitarios mundiales nos ayudará a garantizar el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), en la que se incorporan las prioridades de África en armonía con su nuevo concepto estratégico, la Agenda 2063.

Apoyamos la adopción de medidas coordinadas para ayudar a conseguir el desarrollo sostenible de África. Asignamos máxima importancia a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD). Estamos participando activamente en la realización de medidas concertadas para brindar una asistencia integral a nivel bilateral y mediante los mecanismos internacionales existentes.

Rusia está a la vanguardia en cuanto a condonar la deuda de los Estados africanos. Actualmente, siguiendo la norma de la Iniciativa en Favor de los Países Pobres Muy Endeudados, se ha condonado gran parte de la deuda de África, que suma más de 20.000 millones de dólares, y estamos preparándonos para aliviar aún más esa carga, inclusive mediante el canje de deuda por proyectos de desarrollo.

La cooperación de Rusia con los Gobiernos del continente africano y con las entidades regionales y subregionales está en aumento. En septiembre del año pasado el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia y la Comisión de la Unión Africana suscribieron un memorando sobre un mecanismo para la realización de consultas políticas. Ahora estamos preparando la actualización del memorando de entendimiento de 2003 entre el Gobierno de la Federación de Rusia y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, en el cual se basan las relaciones y la cooperación mutuas. Estamos considerando la posibilidad de firmar un documento similar con el Mercado Común para África Oriental y Meridional.

También nos estamos ocupando de varias cuestiones de comercio y cooperación económica, en particular de algunos proyectos de inversión en beneficio mutuo. Esto incluye el establecimiento en nuestro país de un régimen de aranceles aduaneros favorable que abarque la mayoría de las importaciones provenientes de África. Nos complace observar la tendencia a hacer cada vez más negocios en África. Entre algunos ejemplos de éxito cabe mencionar proyectos importantes, tales como el desarrollo de los depósitos de platino en Darwendale en Zimbabwe y la construcción de una refinería de petróleo en Uganda.

Concedemos una elevada importancia a la seguridad alimentaria y a la asistencia humanitaria para África. Brindamos una ayuda importante al sector de la salud, e inclusive hemos ayudado a los países a recuperarse del virus del Ébola. Hemos incrementado la contribución que aporta de Rusia por conducto del Programa Mundial de Alimentos, la Organización Mundial de la Salud, la Organización Internacional de Protección Civil, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Asociación Internacional de Fomento.

El requisito más importante para la estabilidad y el desarrollo sostenible de África es la prevención y la solución de los conflictos. Durante los últimos 10 años se ha visto un descenso en el número e intensidad de los conflictos, pero África aún sigue siendo vulnerable. Por lo tanto, es muy importante que la comunidad internacional responda a tiempo y de manera eficaz a las nuevas amenazas contra la seguridad a medida que estas surjan; sin embargo, es inadmisibles que algún Estado dicte a los africanos cómo deben resolver sus problemas, y aquellos que están intentando abiertamente injerirse en los asuntos internos de los Estados africanos resultan destructivos.

El papel central corresponde a las Naciones Unidas, y primordialmente al Consejo de Seguridad. Por otra parte, en algunos casos las iniciativas de los propios africanos han producido buenos resultados y esos esfuerzos merecen apoyo. ¿Quién mejor que los africanos puede comprender perfectamente la situación o tener acceso a instrumentos más idóneos para las condiciones locales? Celebramos los progresos que la estructura africana para la paz y la seguridad ha logrado con la asistencia de la comunidad internacional. Propugnamos constantemente la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, y entre el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Hacemos un llamamiento para que se redoblen los esfuerzos destinados a hacer frente a las situaciones de conflicto en Darfur, Somalia, Sudán del Sur, la República Centroafricana, Malí, la República Democrática del Congo, Guinea-Bissau y la zona intersudanesa, así como para combatir el terrorismo internacional, el extremismo, la delincuencia organizada transnacional, la piratería, el tráfico de armas y de drogas, la migración sin control y otros problemas conexos.

Observamos la participación activa de los africanos en las misiones de mantenimiento de la paz en África con los auspicios de las Naciones Unidas y la Unión Africana. Apoyaremos aún más la creación de

capacidad en los países africanos para que estos estén en mejores condiciones de hacer frente a las crisis. Brindamos capacitación a los efectivos de paz y a los agentes de policía en instituciones académicas rusas y estamos elaborando para la comunidad internacional una estrategia de medidas prácticas destinadas al fortalecimiento de la paz y la seguridad en África. Pedimos que se conceda más importancia a las iniciativas de los miembros africanos del Consejo de Seguridad. Nuestro país participa en numerosas misiones de mantenimiento de la paz en África y es uno de los mayores proveedores de bienes y servicios, en particular para la aviación civil.

Por último, confirmo la disposición de la Federación de Rusia de proseguir con su diálogo político y su cooperación multidimensional mutuamente favorable con África y su participación activa en programas y proyectos internacionales de asistencia para África.

**Sr. Skoog** (Suecia) (*habla en inglés*): En primer lugar, quiero dar las gracias a la Oficina del Asesor Especial para África y a todos quienes contribuyeron al éxito de la Semana de África este año.

En segundo lugar, aprovecho esta oportunidad para rendir un homenaje especial al liderazgo que en años recientes han demostrado la Unión Africana y las comunidades económicas regionales de África para fortalecer la integración, la paz y el desarrollo en África. La creación de comunidades más resilientes y justas a nivel mundial no se puede lograr sin una alianza cada vez más firme entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, sobre todo en África.

En tercer lugar, deseo pronunciar unas breves palabras acerca de la alianza de larga data de Suecia con África, tanto en el pasado como, quizás más importante, en el futuro. Lo que comenzó hace muchos decenios como un apoyo a la independencia, la libertad, la democracia y los derechos humanos africanos, incluida una posición enérgica en contra del apartheid, ha evolucionado a través de los años hasta convertirse en una alianza sólida destinada a abordar los retos regionales y mundiales comunes que nos preocupan. En el futuro seguiremos brindando nuestro apoyo a África para que realice su visión, tal como la manifiesta en la Agenda 2063 de la Unión Africana, de crear “un África integrada, próspera y pacífica impulsada por sus propios ciudadanos y que represente una fuerza dinámica en el escenario mundial”. Haremos esto en Suecia a nivel bilateral como país, lo haremos como miembro de la Unión Europea y lo haremos en alianza con la comunidad internacional, en calidad de Miembro de las Naciones Unidas.

Necesitamos unos enfoques integrales a más largo plazo para la seguridad y el desarrollo, en particular en Estados afectados por los conflictos y en situaciones de fragilidad. Esta visión integral es la que guía a Suecia en su cooperación para el desarrollo, al igual que en su labor como Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz aquí en Nueva York y Copresidente del Diálogo Internacional sobre la Consolidación de la Paz y del Estado. Pero, una vez más, esto solo se puede lograr con una conversación constante y con la plena inclusión y el firme reconocimiento de la legitimidad de las propias organizaciones regionales.

Ya es hora de tomar medidas para atender la reivindicación legítima de África de contar con una representación adecuada en el Consejo de Seguridad. La labor de Suecia en las Naciones Unidas se ha guiado por su compromiso tanto con la seguridad como con el desarrollo. Desde los tiempos de Dag Hammarskjöld, Suecia se ha mantenido firme en su apoyo a las Naciones Unidas y a un multilateralismo efectivo. Decenas de miles de suecos han prestado servicio en los Cascos Azules, y en África hemos participado con grandes contingentes en operaciones de las Naciones Unidas de apoyo a la paz, comenzando en los años 1960 en la República Democrática del Congo y siguiendo con Somalia, Liberia, el Chad y ahora en Malí. Somos el sexto mayor contribuyente de fondos voluntarios a las Naciones Unidas, abogamos firmemente por una financiación sólida, somos uno de los mayores contribuyentes a los fondos de desarrollo y de ayuda humanitaria de las Naciones Unidas, y estamos orgullosos de ello.

La universalidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible entraña un cambio en la asistencia tradicional para el desarrollo. Por ello mi Gobierno anunció este mes un enfoque completamente nuevo para la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Eso significa que prometemos estudiar la manera en que todos los sectores de políticas contribuyan a un desarrollo mundial equitativo y sostenible, especialmente en lo que respecta a las políticas de comercio y de inversión. Todo esto tiene que empezar en nuestro país.

Pero, dicho lo anterior, ya sabemos que la cooperación internacional para el desarrollo será necesaria en el futuro previsible, particularmente en los países de las regiones más pobres y más vulnerables, y, en el contexto de los nuevos ODS, hemos reafirmado la importancia de asignar a los países en desarrollo el 0,7% de la ayuda oficial para el desarrollo. Todos necesitamos seguir redoblando estos esfuerzos. En cuanto a Suecia, me complace anunciar aquí hoy que el año próximo seguiremos



invirtiendo el 1% de nuestros ingresos nacionales en asistencia oficial para el desarrollo.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Africana.

**Sr. Mayaki** (Unión Africana) (*habla en inglés*): Permítaseme ante todo manifestar nuestras más cálidas felicitaciones al Sr. Mogens Lykkesoft por su elección como Presidente de la Asamblea General durante el septuagésimo período de sesiones. Aprovecho también la ocasión para dar las gracias a su predecesor, Sr. Sam Kutesa, por sus encomiables logros a través de un sexagésimo noveno período de sesiones que fue fundamental.

La Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) es fundamental para la labor de transformación del continente. Los líderes africanos han manifestado su renovada determinación política de ayudar a cumplir con la aplicación acelerada de la NEPAD bajo los auspicios de la Unión Africana y en colaboración estrecha con las comunidades económicas regionales. Además, el compromiso sólido de los líderes africanos con el acuerdo de un desarrollo sostenible en los próximos 15 años que sea transformativo y global es prueba de que el continente africano está listo para erradicar todas las formas de marginación y subdesarrollo y dedicarse a la transformación estructural.

Durante los últimos años, África ha demostrado constantemente que sus países son capaces de transformar e inclusive acelerar sus economías, activando de esa manera el comercio entre los africanos y consolidando un crecimiento inclusivo para todo el continente. Como el organismo de desarrollo de la Unión Africana, la NEPAD se concentra en la coordinación estratégica de la aplicación de los programas y proyectos prioritarios del continente. Ese papel es ahora más crítico en el contexto de la Agenda 2063 de la Unión Africana, que es la matriz de la futura transformación de África.

Estamos llegando ahora al fin de un año muy importante para la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer. Este año se cumple un hito destacado en África para los programas mundiales sobre la igualdad de género, en especial el vigésimo aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y el decimoquinto aniversario de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad sobre las mujeres y la paz y la seguridad. En reconocimiento de esos hitos, la Unión Africana declaró 2015 como Año del Empoderamiento y el Desarrollo de las Mujeres, de conformidad con la Agenda 2063 para África. En la Agenda 2063 se prevé la incorporación efectiva de las mujeres en la vida pública

y privada a través de una participación plena y equitativa en las oportunidades y en la adición de decisiones económicas, sociales, culturales y políticas.

Si bien la agricultura ha sido y sigue siendo el eje de muchas economías africanas y servirá de base para nuestra industrialización, en general el sector informal sigue brindando oportunidades económicas críticas para los pobres en África. Es la resiliencia y el carácter recursivo de este sector informal de trabajadores independientes y capaces de asumir riesgos, sobre todo mujeres, lo que sostiene muchas economías. Al impulsar nuestro avance hacia la industrialización, esta economía informal necesitará hacer la transición a una economía formal.

La Unión Africana reconoce que la promoción de la igualdad de género es una de las maneras más eficaces de promover un crecimiento inclusivo, y brinda apoyo a los países, las organizaciones de mujeres y las organizaciones de la sociedad civil para sus actividades en pro de la igualdad de géneros y de empoderamiento de las mujeres. Para lograr recursos adicionales de apoyo a los proyectos de desarrollo en los que se atienden las inquietudes sobre el género en África, el Organismo de Planificación y Coordinación de la NEPAD, en asociación con el Gobierno de España, estableció el Fondo España-NEPAD para el Empoderamiento de las Mujeres Africanas. Este Fondo de la NEPAD ha logrado muchos resultados desde que se creó en 2007. Ha contribuido al empoderamiento económico de las mujeres mediante la transferencia de conocimientos, el acceso a las finanzas, la creación de negocios y el acceso a la tierra. Más de medio millón de mujeres se han beneficiado directamente del Fondo.

El Organismo de la NEPAD continúa priorizando el empoderamiento de las mujeres a través de su programa de apoyo al género y está colaborando muy de cerca con los Estados miembros y los asociados para el desarrollo a fin de brindar un apoyo práctico, en especial en el ámbito de la adquisición de conocimientos y el desarrollo profesional, particularmente para las mujeres en las zonas rurales, formando redes, organizando grupos de mujeres y potenciando las oportunidades económicas y de creación de negocios.

Además, de conformidad con la decisión de la Asamblea de la Unión Africana, el Organismo de la NEPAD está elaborando un marco de política de empleo para los jóvenes en África. El marco continental africano para el empleo juvenil será incorporado en la Agenda 2063, y el Organismo de la NEPAD está trabajando en esta iniciativa en colaboración con la Comisión de la

Unión Africana, la Comisión de las Naciones Unidas para África, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo.

Permítaseme subrayar que la infraestructura sigue siendo la mayor prioridad de África. En vista del escaso nivel de intercambio económico intrarregional y de que solo cuenta con una participación pequeña en el comercio mundial, África está decidida a aumentar su competitividad. Las ineficiencias de la infraestructura le cuestan miles de millones de dólares anuales a África y están frenando su crecimiento. Por consiguiente, es fundamental para el progreso económico y el desarrollo sostenible cerrar la brecha de la infraestructura. Sin embargo, esto se puede lograr únicamente a través de la cooperación regional y continental y la búsqueda de soluciones.

Bajo el liderazgo de Su Excelencia el Presidente Macky Sall, Presidente del Senegal y Presidente del Comité de Orientación de Jefes de Estado y de Gobierno de la NEPAD, la Cumbre para la Financiación de la Infraestructura de África, celebrada en Dakar en junio de 2014, convocó a ejecutivos del sector privado y a propietarios de proyectos africanos para hacer frente a los retos que están impidiendo la aplicación del Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África (PIDA). En esa ocasión, los participantes del PIDA establecieron 16 megaproyectos prioritarios que pueden transformar a África, entre los cuales está la autopista de 4.500 kilómetros entre Argelia y Lagos, ya prácticamente concluida.

El Organismo de la NEPAD está ahora trabajando activamente en la elaboración de cuatro instrumentos de facilitación como resultado de la Cumbre de Financiación de Dakar. En primer lugar, el Organismo de la NEPAD creó y financió el Mecanismo de Prestación de Servicios del PIDA, diseñado para dotar a los propietarios de proyectos con la capacidad requerida para iniciar la preparación del proyecto en una etapa temprana. En segundo lugar, el Organismo de la NEPAD apoyó al Consorcio de Infraestructura para África con el establecimiento de una mesa redonda para la preparación de proyectos a fin de aumentar la cooperación entre los fondos y poder emprender iniciativas a nivel continental tales como el PIDA. En tercer lugar, el Fondo África 50 del Banco Africano de Desarrollo se creó para financiar proyectos de infraestructura, incluidos los proyectos del PIDA.

El cuarto instrumento, y el hito final, es la Red Empresarial Continental, que sirve de plataforma de alto nivel para la participación del sector privado en proyectos del PIDA. En la inauguración de esta plataforma, más de 40 de los principales directores ejecutivos a nivel

internacional y africano manifestaron un compromiso concreto con el desarrollo de la infraestructura regional de África y reconocieron a la Red Empresarial Continental como un movimiento encabezado por los africanos para acelerar la inversión de alto nivel del sector privado en el desarrollo de la infraestructura regional de África.

En su informe, el Grupo de Alto Nivel sobre las Corrientes Financieras Ilícitas Procedentes de África señaló que las corrientes ilícitas de capital que fluyen desde África causan pérdidas al continente por unos 50.000 millones de dólares. Para empezar a cumplir con una recomendación del informe y con la decisión adoptada en la Cumbre de la Unión Africana en junio de 2015, el Organismo de la NEPAD organizó el primer diálogo regional sobre creación de capacidad para funcionarios de administración de impuestos y de minería en la región de África Occidental y África Central. Se prevé que este diálogo, diseñado para altos funcionarios del Gobierno, contribuya a mejorar el diseño de políticas fiscales y la negociación de contratos para las industrias extractivas.

El año 2015 será un año clave en la lucha mundial para erradicar la pobreza y lograr un futuro sostenible. Estamos muy contentos y agradecidos de ver que las prioridades de África, en general, y de los programas de la NEPAD, en particular, se han tenido debidamente en cuenta en los dos principales acuerdos aprobados hasta ahora. La Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Addis Abeba en julio, se celebró en un momento crítico. Un tema central es cómo reformar el sistema de financiación mundial de una manera que permita el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030. Por consiguiente, acogemos satisfactoriamente la Agenda de Acción de Addis Abeba y estamos convencidos de que sus recomendaciones desempeñarán un papel importante para garantizar que los ODS se alcancen para 2030 y contribuyan a la financiación para el desarrollo, incluso después de esa fecha.

Habiéndose aprobado los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es de vital importancia que el Organismo de la NEPAD, los asociados del sistema de la Unión Africana y las comunidades económicas regionales, a través de la Agenda 2063 y con los organismos de las Naciones Unidas, promuevan esfuerzos la buena gobernanza, una educación de calidad para todos y el empoderamiento de las mujeres, y aumenten la aplicación de la ciencia, la tecnología y la innovación a la mejora de la salud y el bienestar, conservar la economía azul y beneficiarse de ella de manera sostenible, hacer frente al cambio climático, eliminar el hambre y lograr la seguridad

alimentaria, y desarrollar una infraestructura de calidad, que también incluya la energía. Es por ello que será fundamental que los Estados Miembros brinden un apoyo importante a la Alianza sobre la Agenda para la Integración y el Desarrollo de África.

Los ODS son una buena base para las soluciones sostenibles a largo plazo que han de permitir a África hacer realidad sus aspiraciones de desarrollo concretadas en la Agenda 2063 y los programas de la NEPAD. Sin embargo, es importante mantener la coherencia y la alineación de la Agenda 2030 con la visión descrita en la Agenda 2063 de la Unión Africana y su Primer Plan Decenal de Aplicación, que el Organismo de la NEPAD tiene que poner en marcha.

Es sumamente importante reiterar que la base para la renovación de África radica en las reformas de los sistemas nacionales de gobernanza en el marco del Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, que se estableció en 2003. El Mecanismo es el coordinador para la profundización de la democracia y la difusión de mejores prácticas entre los Estados miembros de la Unión Africana y refleja el compromiso de estos con la mejora de la gobernanza a todos los niveles. Hasta la fecha, 35 Estados miembros de la Unión Africana se han unido voluntariamente al Mecanismo, 17 países han sido objeto de evaluación entre pares y el proceso de evaluación de segundo ciclo está en fase de preparación. De cara al futuro, el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares tiene la urgente tarea de garantizar la aplicación efectiva de los programas nacionales de acción derivados de los ejercicios de evaluación entre pares.

A nivel institucional, el Mecanismo se está fortaleciendo a través de su integración en la Unión Africana y mediante el desarrollo de una colaboración y una sinergia más estrechas con las organizaciones y programas regionales pertinentes. En este sentido, el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares se está redefiniendo de manera que pueda servir eficazmente de herramienta de seguimiento de la Agenda 2063 de la Unión Africana.

En los preparativos del vigésimo primer período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en París, el organismo de la NEPAD, a través de nuestro apoyo a la Conferencia Ministerial Africana sobre el Medio Ambiente, ha prestado apoyo técnico al grupo de negociadores africanos. En nuestra calidad de secretaria de la Iniciativa Ambiental de la Unión Africana y de los programas regionales insignia de medio ambiente, actualmente estamos acometiendo la elaboración y ejecución de programas destinados a promover una gestión racional del medio ambiente para el desarrollo sostenible y la movilización de recursos con miras a apoyar los programas ambientales en África. El Fondo Climático de la NEPAD ha apoyado las actividades de fomento de la capacidad para la coherencia de las políticas a nivel nacional y el fortalecimiento de las capacidades de resiliencia de las comunidades afectadas por el cambio climático.

En 2015, se alcanzaron dos consensos multilaterales sólidos, por delante de un tercero que se concertará a finales de año. Eso demuestra la tremenda determinación de la comunidad internacional de hacer frente a las cuestiones mundiales que afectan actualmente a las personas y el planeta. La NEPAD es un asociado idóneo para la implementación de estos programas ambiciosos en nuestro continente. Como organismo técnico de la Unión Africana, reafirmamos nuestro compromiso con un África mejor y un mundo mejor para el año 2030.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para dar sinceramente las gracias a la Oficina del Asesor Especial para África y al Embajador Maged Abdelaziz, cuyo compromiso con las prioridades y los programas de África es extremadamente importante. También quiero expresar mi sincero agradecimiento a la Misión Permanente de Observación de la Unión Africana ante las Naciones Unidas y al Grupo de Estados de África en Nueva York por su constante apoyo.

*Se levanta la sesión a las 12.55 horas.*